EN GUARDIA

AÑO 2 Para la defensa de las Américas No. 12

EL SOLDADO JANE EBY DEL CUERPO FEMENINO DEL EJÉRCITO





"EL PRINCIPIO DEL FIN"

EL PODERÍO DE LOS ALIADOS ES EVIDENTE EN LOS VARIOS FRENTES DE BATALLA

EN un día de agosto de 1942, una fuerza combinada de infantería, buques de guerra y aviones de los Estados Unidos atacó las remotas islas del Pacífico llamadas las Salomón. Pocas personas conocían la existencia y posición de las islas y escasa importancia se le dió a la operación dentro del amplio radio de estrategia militar de la guerra mundial.

El ataque a las Salomón formaba parte de la primera ofensiva emprendida por las Naciones Unidas, según el plan estratégico basado en gran parte, en el poderío que los Estados Unidos de América habían lanzado a la guerra. Durante los meses que siguieron empezó a ocupar el lugar debido en relación con los acontecimientos que se desarrollaban en otros teatros de la guerra. Guadalcanal se dió a conocer en todo el mundo como escena de una violenta lucha. El plan de la victoria empezaba a tomar forma, y un año después del asalto a las Salomón, el Presidente Franklin D. Roosevelt podía percibir señales evidentes de lo que ha llamado "el principio del fin de las potencias del Eje." Una de ellas, Italia, se hallaba en medio de una crisis política de primera magnitud, que había provocado la caída de Mussolini y la disolución del partido fascista, funesto organismo por él simbolizado. Los aliados habían ocupado con gran rapidez gran parte de Sicilia. Los muros exteriores de la fortaleza de Europa, levantada por Hitler, daban indicios de derrumbarse y dentro de Alemania se notaban repercusiones inquietantes.

Profundos fueron los efectos psicológicos de estos acontecimientos en el ánimo de los alemanes, pero más profundos fueron todavía los causados por los incesantes asaltos aéreos contra centros militares de importancia capital, tales como Hamburgo y la región industrial de la Renania. Los nazis se veían acosados por todas partes y sus dificultades se multiplicaban.

En el frente oriental, la situación militar de Alemania se agravaba. El 5 de julio, los alemanes lanzaban la primera ofensiva estival contra los rusos y el mundo esperaba los resultados con zozobra. Las campañas alemanas de veranos anteriores se habían desarrollado con rapidez incontenible y los rusos no habían logrado frustrarlas sino después de sufrir bajas enormes y pérdidas cuantiosas en material y territorio. Esta ofensiva era diferente, sin embargo; carecía del vigor de las anteriores. Los rusos, por su parte, mostraban un poderío asombroso. El ataque alemán degeneró en retirada y los rusos se lanzaron adelante y capturaron ciudades de la importancia de Orel y Belgorod.

La actitud de los italianos, tanto en Italia como en Sicilia, indicaba presagios fatales para el Eje. Sentíanse cansados de tres años de guerra inútil; hastiados de la tiranía y la opresión de Mussolini, del régimen fascista y de sus secuaces. En Sicilia, donde los alemanes formaban el núcleo de mayor resistencia, la población acogía a los aliados con el júbilo con que se recibe al libertador, no con la hostilidad mostrada al conquistador. Y libertadores en verdad se consideraban los aliados. Inmediatamente devolvieron a los sicilianos la libertad de que habían sido privados durante veinte años, abolieron leyes antidemocráticas y llevaron víveres para distribuirlos entre la población.

"En realidad, dijo el presidente Roosevelt, el pueblo de Sicilia se regocija del hecho de que por

La escena en Sicilia fué idéntica en todas partes. La población, libre del yugo fascista, acogía por doquiera a las tropas aliadas. Los habitantes de Favara (izquierda) se desbordan por la calle principal para preguntar las últimas noticias de la guerra. En Gela (abajo) mujeres y niños se dejaban fotografiar junto con sus libertadores



EN GUARDIA, revista publicada mensualmente para LA OFICINA DEL COORDINADOR DE ASUNTOS INTERAMERICANOS, Commerce Building, Washington, D. C., por la Business Publishers International Corp. Redacción, 330 West 42nd St., Nueva York 18, N.Y., E.U.A. Impresa en 5601 Chestnut St., Filadelfia, Pa. Registrada como artículo de segunda clase en la Oficina de Correos de Filadelfia, Pa., E.U.A., el 8 de abril de 1941, conforme a la ley del Congreso de marzo 3 de 1879, Vol. 2, Núm. 12.

Tropas de refuerzo desembarcan desde barcazas de fondo plano en la costa de Sicilia. Los desembarcos se efectuaron casi en todas partes contra muy poca resis

primera vez en muchos años, puede gozar del fruto de su trabajo y consumir lo que produce, sin que los fascistas y nazistas se lo roben."

En el Pacífico, el Japón, sin recibir ayuda de los otros socios del Eje y sin dársela, sentía igualmente el efecto de los golpes continuos descargados por los aliados. Poco más de un mes después de haber desembarcado las fuerzas de los Estados Unidos en la isla de Nueva Georgia, en el centro de las Salomón, caía en su poder la base aérea de Munda, con fuertes pérdidas para el enemigo. La captura de Munda colocaba a los aliados a 425 millas de Rabaul, en la Nueva Bretaña, que es la principal base naval y aérea del Japón en toda la región de Nueva Guinea y las Salomón.

La situación de los aliados en todos los frentes militares del mundo había cambiado radicalmente desde el asalto a Guadalcanal. En aquella época, los Estados Unidos se ocupaban aún de reunir fuerzas para la ofensiva por venir en el Pacífico y el Atlántico. El poderío del Eje todavía estab extendiéndose y amenazaba con dominar a Rusia Egipto, el Oriente Central, China y Australia. L unión de las potencias europeas del Eje con e Japón constituía un grave peligro. Los alemane avanzaban hacia el Volga y el Cáucaso; con lo italianos, habían llegado a El Alemein, que s hallaba sólo a 110 kilómetros de El Cairo, y Musso lini disponía los preparativos para hacer una entra da triunfal en la base de Alejandría, sobre el Medi



En Gela, un ciudadano agradecido obsequia a dos soldados aliados con una jarra de vino. Los habitantes frecuentemente manifiestan su satisfacción y alegría lanzando flores y frutas a las largas columnas de tropas aliadas que pasan por la población



El General Montgomery, jefe del Octavo Ejército inglés, interroga a dos generale italianos, prisioneros de los aliados. El ejército inglés ocupaba el ala derech de la línea, los canadienses el centro y el ejército norteamericano, la izquierd



más tarde, el ejército enemigo lanzó fuertes contraataques en Gela



El teniente general George S. Patton y el contralmirante Alan G. Kirk conversando

terráneo; los japoneses, después de dominar el Lejano Oriente, en una rápida campaña de pocos meses, se establecían a las puertas de la India, Australia y el continente americano.

La campaña de las Salomón, aunque reducida en comparación con las gigantescas batallas que se desarrollaban en el frente oriental en Rusia, fué seguida de varias otras embestidas que formaban parte del plan estratégico para la guerra del Pacífico. Las operaciones aliadas del Pacífico debilitaban el poderío japonés por medio de una guerra de desgaste, ayudaban a salvar a Australia y frustraban el plan enemigo de ofensivas en otras direcciones, a la vez que preparaban el camino para las victorias chinas en la parte central de China y para la ofensiva aliada que culminó en la captura de Munda.

Entretanto, la concentración de fuerzas aliadas y materiales de guerra contra los objetivos europeos empezaba a dejarse sentir. La ayuda de los aliados permitió a los rusos acumular fuerzas para rechazar la ofensiva alemana de 1943. El desembarco de tropas aliadas en el norte de África proporcionó ventajas apreciables: facilitó la ejecución de un movimiento de tenazas que terminó en la eliminación completa de los ejércitos del Eje en aquel teatro de la guerra, abrió de nuevo el Mediterráneo a la marina mercante de los aliados, preparó el terreno para la gran invasión de Sicilia y permitió la formación de la fuerza aérea necesaria para las



El aeródromo de Comiso, como lo encontró el Séptimo Ejército de los Estados Unidos de América. Las bombas arrojadas por los aviones aliados abrieron agujeros en las pistas y redujeron a escombros los hangares y los varios edificios de la administración



Un grupo de soldados de los Estados Unidos arría la bandera nazista en el edificio del cuartel general fascista en Gela. El altoparlante que se distingue en el balcón era utilizado anteriormente por los fascistas y nazistas para dar órdenes a los habitantes

El Primer Teniente William J. Sloan, con doce victorias contra pilotos del Eje, es el as de la fuerza aérea de los Estados Unidos en el teatro de guerra del Mediterráneo. Al principio de la campaña de Sicilia, cuando la fuerza aérea enemiga era todavía respetable, los combates aéreos eran frecuentes y furiosos. Abajo, una chiquilla siciliana se hace amiga del soldado Hampton, del Séptimo Ejército norteamericano



(Continuación)

devastadoras incursiones contra los centros militares de Italia y contra los pozos petrolíferos de Ploesti, en Rumania.

Cada uno de los éxitos militares de los aliados fué resultado de preparativos minuciosos que duraron muchos meses; de la ejecución cuidadosa de planes complicados, y del trabajo continuo en minas, campos, fábricas, instalaciones y sistemas de comunicación y de transporte en todas las Naciones Unidas y en todos los países del Hemisferio Occidental.

En la campaña de Sicilia, por ejemplo, que requirió seis meses de preparación para que el primer soldado pudiera desembarcar en las costas de la isla, participaron 3.000 barcos cuya tarea fué transportar 160.000 hombres, 14.000 vehículos y 1.800 cañones. Apoyando esta fuerza, a la que siguieron refuerzos de día y de noche, había miles de aviones y buques de guerra que resguardaban las rutas marítimas por donde debían pasar las tropas y los materiales hasta ponerse en contacto con el enemigo. Y tras todo esto estaban los ferrocarriles y las carreteras que conducían hombres y pertrechos a los puertos de embarque; las fábricas, minas y campos que producían los materiales, y los campamentos de entrenamiento, donde los hombres habían aprendido a ejecutar, a fuerza de dura práctica, la peligrosa misión que les dió el triunfo.

En medio de todo aquel ambiente alentador, el presidente Roosevelt, llamando la atención hacia la obra que restaba por ejecutar, previno enérgicamente contra el optimismo exagerado y contra toda disminución de los esfuerzos necesarios. En un importante manifiesto a la nación, dijo:

"¿Está cada cual trabajando en su empleo todo el día? ¿Está cultivando todos los comestibles que pueda? ¿Está comprando Bonos de la Guerra hasta donde sea posible? ¿Está cooperando lealmente y de buen grado con el gobierno para evitar la inflación y la especulación, y contribuyendo a la observancia estricta del racionamiento? Si la respuesta es negativa, la guerra va a durar más de lo que se cree.

Tenemos que derrotar a Hitler y a Tojo en su propio terreno y esto requiere una concentración mayor de nuestros esfuerzos, nuestra iniciativa y nuestra habilidad. No es exagerado decir que debemos consagrar a esta guerra toda la potencia, el ingenio y la fuerza de los Estados Unidos. Somos una nación grande y rica, pero no somos tan grandes ni tan ricos para permitirnos el lujo de desperdiciar nuestros recursos y la vida de nuestros hijos disminuyendo los esfuerzos en el desempeño de la sagrada misión que nos hemos trazado."



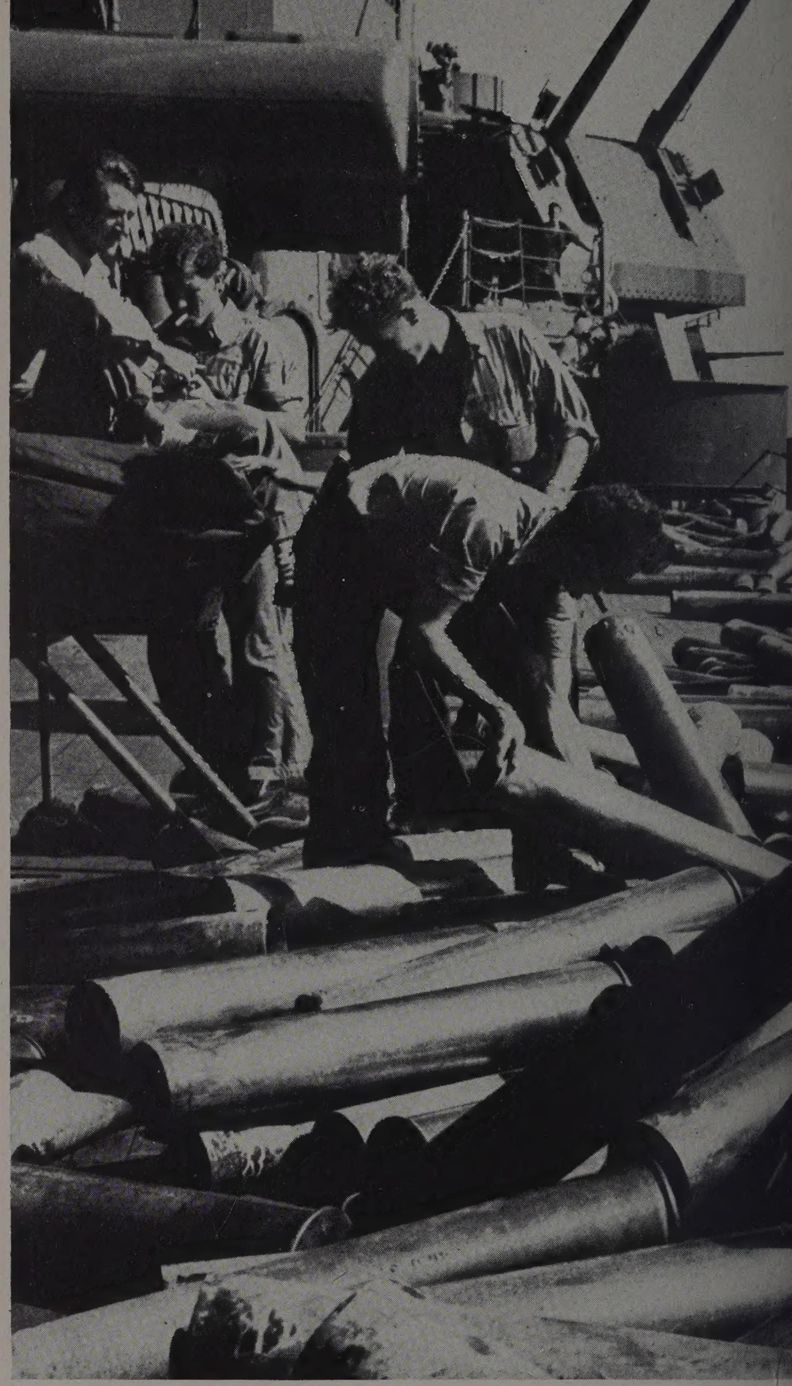
Llevando una bandera blanca y con las manos en alto, estos italianos marchan a rendirse a los aliados cerca de Palermo

Un avión Liberator vuela muy bajo sobre la refinería de Ploesti, en Rumania, durante el bombardeo causó grandes estragos en esa fuente alemana de petróleo

Prisioneros alemanes suben al camión que ha de llevarlos a un puerto de Sicilia, de donde serán enviados por mar a un campamento de los Estados Unidos



El General Douglas MacArthur inspecciona un aeródromo en la Nueva Guinea



Centenares de cartuchos vacíos llenan la cubierta de un buque de guerra de lo

DESGASTE EN EL PACÍFICO

LOS japoneses han aprovechado tanto las armas modernas como los recursos más primitivos para resguardar la base aérea de Munda, en la isla de Nueva Georgia, en el centro de las Salomón. La rodearon de artillería de todos calibres y de cañones antiaéreos, y la defendieron con una guarnición de 4.000 hombres. Además, construyeron un semicírculo de obras defensivas que parecían chozas de barro, donde apostaron ametralladoras para protegerla contra ataques por tierra.

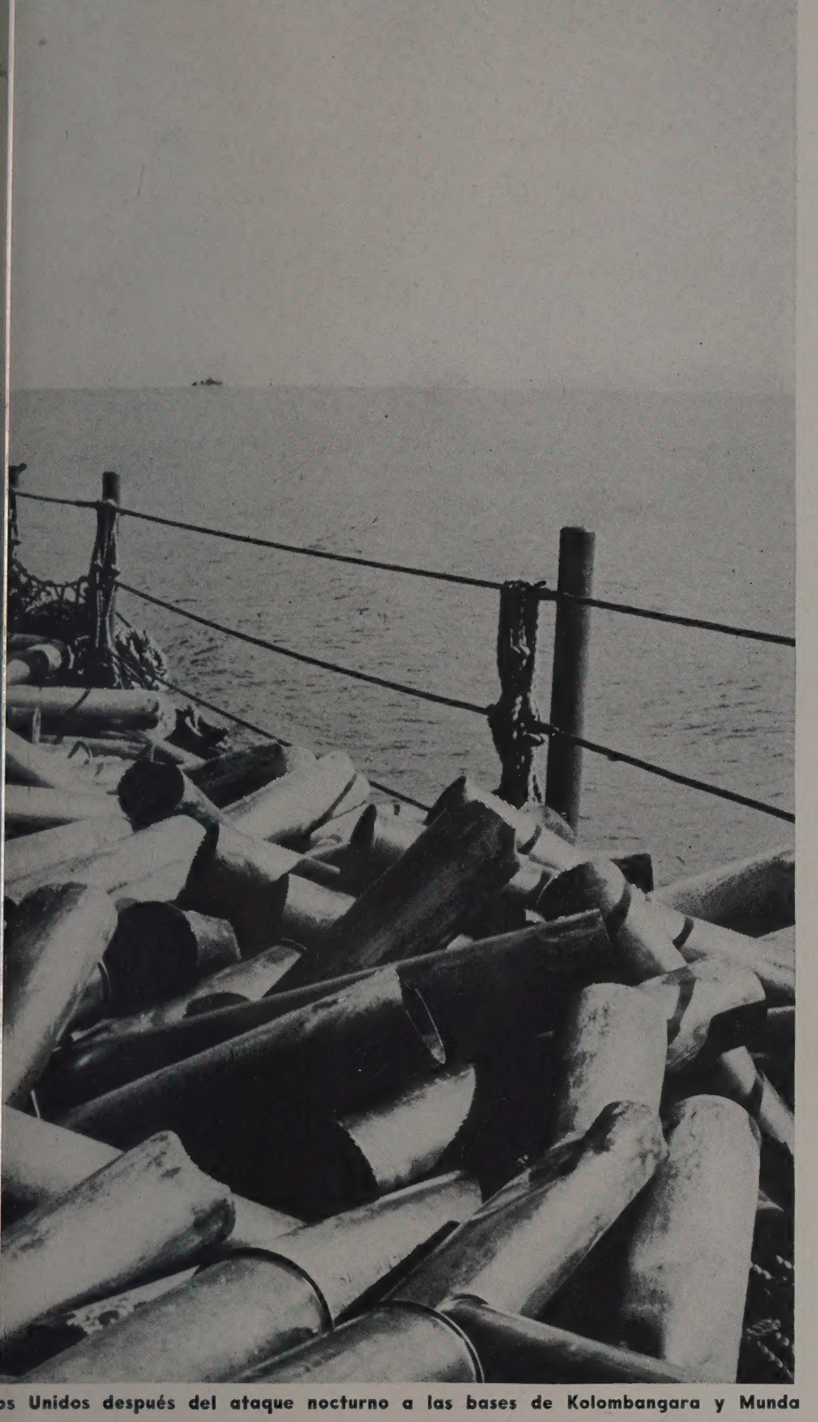
Aunque las chozas parecían de barro, realmente estaban hechas de troncos de cocotero revestidos de conchas de coral, que protegían a los artilleros tan bien como si fueran de hormigón. Las tupidas selvas que rodean la base contribuían a la defensa, y los japoneses tenían poderosas fuerzas aéreas y navales para patrullar las aguas circunvecinas.

Contra defensas de tal naturaleza se lanzaron el ejército y la escuadra de los Estados Unidos a fines de junio de 1943, para iniciar la primera gran ofensiva del año en el sur del Pacífico. Munda había sido sometida a 150 ataques aéreos, y a pesar de la intensidad de todos los bombardeos, había podido seguir disparando contra los aviones aliados. El primer golpe lo dieron las fuerzas de los Estados Unidos al ocupar la isla de Rendova, que tiene 25 kilómetros de largo y está situada a 12 de Munda. Grandes formaciones de aeroplanos enemigos trataron de contener el asalto, pero los aparatos norteamericanos derribaron 101 aviones enemigos durante la batalla que duró todo el día, y suficientes tropas desembarcaron en Rendova para someter a la guarnición.

El mismo día por la tarde, otra fuerza de los Estados Unidos ocupó el puerto de Viru, en la misma isla de Nueva Georgia, 50 kilómetros al sur de Munda. La artillería emplazada en Rendova cañoneaba la base de Munda, y en Viru se hacían preparativos para un ataque inmediato en dirección del norte, por entre la selva. En doce días los constructores de la Marina de Guerra habían nivelado en Viru, un aeródromo para aviones de combate.

Entretanto, el ala izquierda de la ofensiva había logrado avanzar en la Nueva Guinea y en islas pequeñas situadas entre esta isla y la de Nueva Georgia. Al día siguiente de la toma de Rendova, las tropas de los Estados Unidos ocupaban la Bahía de Nassau, 20 kilómetros al sur de Salamaua, base enemiga en la Nueva Guinea. Otra ofensiva por tierra se inició desde aquel punto. Las islas de Tobriand y Woodlark fueron ocupadas sin oposición y se establecieron en ellas bases de abastecimiento.

Así pues, en pocos días fueron atacadas dos bases enemigas y la esfera de las operaciones navales de los aliados se extendía varios centenares de kilómetros hacia el norte. Seis días después de los primeros desembarcos, los aliados dominaban los accesos a Munda, como resultado de la batalla del Golfo de Kula, al norte de Nueva Georgia, y en la cual perdieron los japoneses nueve cruceros y destructores. Las únicas pérdidas navales de los Estados Unidos en la campaña de Munda, fueron el crucero ligero *Helena* y el buque transporte *McCauley*, de 7.000 toneladas, que era el antiguo vapor de pasajeros, *Santa Bárbara*, torpedeado cerca de Rendova. En ambos casos, sin embargo, se salvó la mayor parte de la tripulación. Dos días después de la batalla, las fuerzas de los Estados Unidos de América desembarcaban en dos puntos cercanos a la base japonesa, uno situado diez kilómetros al norte y otro, veinte kilómetros al nordeste. Desde aquellas estratégicas posiciones se emprendió un movimiento de tenazas contra Munda. La ofensiva por tierra fué la parte más difícil



os Unidos después del ataque nocturno a las bases de Kolombangara y Munda

El primer herido en la batalla de Rendova, llevado por sus compañeros



Una pieza de artillería ligera es conducida a la costa de Rendova por soldados de los Estados Unidos. En estas operaciones, el equipo se transporta hasta la playa en barcazas de fondo plano



Una de las barcazas utilizadas por los japoneses para desembarcar tropas en las islas que han invadido, se pudre por efecto de la intemperie en la playa de una isla del Pacífico. En las batallas con los japoneses, los aliados han destruído materiales de guerra con mayor rapidez de la que se pueden reponer



Feliz de escapar con vida, un marinero japonés sonríe de satisfacción al prenderse del salvavidas lanzado por manos generosas desde el submarino que pocos momentos antes hundió el barco en que iba



Soldados de los Estados Unidos examinan una ametralladora japonesa capturada en la isla de Rendova, en Nueva Georgia. Abajo: El Sargento Thomas Raciot se detiene reverente ante la tumba de un compañero que perdió la vida durante la ofensiva contra la base aérea de Munda. La placa atada a la cruz es el medio de identificación del soldado, y normalmente se lleva pendiente del cuello



(Continuación)

de toda la campaña. Los cocoteros y la maleza formaban una barrera impenetrable y nadie podía abrise paso sin machetes. Con frecuencia era necesario volar árboles con dinamita y los ingenieros trabajaban sin descanso para construir caminos de troncos sobre los pantanos, de modo que pudieran pasar las máquinas y todo el equipo pesado. La lluvia torrencial no cesaba un momento y como si estas dificultades fueran pocas, muchos hombres cayeron seriamente enfermos con fiebre.

Pasada la selva, empezó la tarea de reducir el círculo de fortines que constituía la defensa exterior de Munda, volándolos uno por uno con dinamita. Los bombardeos aéreos eran ineficaces porque los árboles los ocultaban, e impracticables por la cercanía de las líneas aliadas, pero los aviones atacaban la base constantemente. Las comunicaciones de la base fueron cortadas por completo; los japoneses no recibían sino escasos refuerzos, a cubierto de la oscuridad de la noche. Las fuerzas de los Estados Unidos ocuparon finalmente a Munda después de una batalla de 37 días, durante la cual los japoneses disputaron cada metro de terreno con resistencia feroz.

En la Nueva Guinea, las tropas australianas atacaban a Salamaua por el oeste y el noroeste, en tanto que las norte americanas avanzaban por el sur. La base quedó rodeada completamente por tierra y por mar. Los aviadores de Nueva Zelandia, Australia y los Estados Unidos de América obtuvieron el dominio predominante del espacio sobre Nueva Guinea y Nueva Bretaña, así como sobre los millares de islas e islotes y sobre la vasta extensión de las aguas que los separan.

Mucho más al norte se habían iniciado también operaciones militares para reducir la base japonesa de Kiska, que nuestros aviones bombardeaban casi diariamente. En la parte central del Pacífico, los aviones *Liberator* de los Estados Unidos realizaban un vuelo de 3.000 kilómetros, desde Midway, para atacar la isla de Wake, ocupada por el enemigo al principio de la guerra, después de vencer la heroica resistencia de los 378 soldados norteamericanos que la defendían.

Los efectos de la nueva ofensiva apenas principian a notarse. Su propósito es cortar las líneas marítimas de comunicación del enemigo, para separarlo de sus fuentes de abastecimiento, incluso las Indias Orientales Holandesas, las cuales capturó antes que los aliados hubieran podido movilizar todos sus recursos para la campaña del Pacífico y de las cuales obtiene muchos de los materiales de importancia vital para la prosecución de la guerra y para la defensa de sus conquistas en la extensa zona del Pacífico.



Herido por granadas japonesas durante una incursión aérea, el Coronel Ernest W. Gibson, exsenador por el estado de Vermont, recibe los primeros auxilios en un hospital improvisado de Rendova



VUELVEN A LA LUCHA

Sobrevivientes del Helena, crucero de los Estados Unidos, hundido en la batalla de Kula, se apoyan sobre la barandilla del destructor que los rescató de una isla

CUANDO en el teatro de guerra de las islas Salomón, el *Helena*, crucero liviano de los Estados Unidos, fué hundido durante el encuentro naval ocurrido en el golfo de Kula, al norte de la isla de Nueva Georgia, la mayor parte de la tripulación fué rescatada del mar. A cierto número de los náufragos se les dió por perdidos, pero luego se recibieron mensajes que revelaban que 165 de los sobrevivientes habían logrado llegar a tierra, a una isla ocupada por los japoneses. Dos grupos, uno de 57 y otro de 104 hombres, estaban ocultos en aquella isla, después de haber pasado 62 horas en el agua, a merced de las olas y los vientos, aferrados a restos del barco hundido.

Se confió a varios destructores norteamericanos la tarea de rescatarlos. La expedición se hizo a la mar en una noche de luna, y fué a anclar a ocho kilómetros de la isla, donde se hallaba el grupo de los 57.

En pequeños botes, los tripulantes se lanzaron, remo en mano, por sobre las crestas afiladas de la barrera de coral, hasta llegar a una playa baja, frente a posiciones costeras enemigas, y encontraron a los sobrevivientes del *Helena* que estaban bajo la protección de una tribu de melanesios pintarrajeados. A pesar del aspecto de ferocidad guerrera que les daban la pintura y los anillos de metal que llevaban en la nariz, los aborígenes habían tratado a los norteamericanos como a sus huéspedes. Además de construir ramadas para protegerlos del sol abrasador y de las lluvias tropicales, los habían alimentado con bananas, papayas y azúcar de caña. Bert Adams, cocinero del *Helena*, aprendió a cocinar raíces y verduras de la región, con las cuales preparaba en una palangana de cobre, dos veces al día, un enorme estofado para dar de comer a su gente.

Los sobrevivientes estaban en buena salud y fueron acompañados hasta uno de los barcos por algunos melanesios, a quienes más tarde se les obsequió con uno de los pequeños botes salvavidas. Los amistosos naturales guiaron a los destructores norteamericanos por entre los arrecifes y a través de las corrientes que rodean la isla, hasta cerca de la playa donde encontraron al segundo grupo de los tripulantes del *Helena*. Pero eran ya las 4 de la madrugada, y el rescate hubo de llevarse a cabo en pleno día.

Mientras los botecillos transportaban a los harapientos y barbudos marineros, apareció en lo alto un solitario avión japonés el cual arrojó una andanada de bombas que cayeron al mar, entre el destructor que encabezaba el grupo y la costa, sin causar daño alguno. El resto del salvamento se llevó a cabo sin oposición del enemigo.

Los sobrevivientes contaron más tarde cómo el crucero *Helena* había hundido a dos destructores y dos cruceros japoneses antes de alcanzarlo el fatal torpedo enemigo que lo echó a pique. Parte de la tripulación había llegado a la playa de aquella isla en balsas del crucero y en otras que les lanzara, horas después del combate, un bombardero *Liberator* de los Estados Unidos. Uno de los sobrevivientes, el capellán católico, teniente John Wheaton, de Nueva York, contó como Warren Boles, de Marblehead, estado de Massachussets, lo había sostenido en el agua durante varias horas, hasta que pudo recogerlos una de las balsas salvavidadas.

El encuentro naval del golfo de Kula, tuvo lugar al amanecer del 6 de julio de 1943. Fuerzas navales de los Estados Unidos, destructores y cruceros, se encontraron con un grupo de 5 destructores japoneses que en la primera fase de la batalla fueron echados a pique. El enemigo reapareció pronto; esta vez con tres cruceros livianos que fueron incendiados en 15 minutos de furioso cañoneo. A uno se le vió hundirse; otro se varó en la playa. En la última fase de la batalla los norteamericanos hundieron otros 2 barcos de las fuerzas japonesas. Aparte de la pérdida del crucero *Helena*, cuya tripulación se salvó casi toda, ningún otro barco de guerra norteamericano sufrió averías en el referido encuentro.

Todos los sobrevivientes, rescatados del mar o de la isla, se han reincorporado ya al servicio activo en otros barcos de la Marina de los Estados Unidos.

Cada mujer que se alista en las fuerzas armadas de los Estados Unidos substituye a un hombre hábil para combate. Ceremonia de enarbolación de la bandera



Desde una atalaya, Louise Pompeosik, (izquierda), marinera de primera clase, y Regina Field, marinera de segunda clase, registran la salida y la llegada de los aviones



Miembros del Cuerpo Femenino del Ejército, trazan la posición de un aeroplano amig que acaba de ser reportado por tres estaciones de radio indicadoras de la direcció

LAS MUJERES

EN LOS SERVICIOS ARMADOS

MILLARES de mujeres de todas partes de los Estados Unidos se han alistado en las fuerzas armadas para reemplazar a los hombres requeridos para el servicio activo en los frentes de combate. Secretarias, profesoras, telefonistas, meseras, escritoras, empleadas de oficina, amas de casa, y directoras de negocios — mujeres de todas las ocupaciones han renunciado sus puestos y actividades pacíficas, para prestar su colaboración a obtener la victoria.

Vistiendo en el mismo uniforme de kaki del ejército, el azul de la marina y los guardacostas, y el verde del Cuerpo de Infantería de Marina, estas mujeres están sirviendo en más de 300 campamentos, plazas y estaciones en los Estados Unidos. Varios miembros del Cuerpo Femenino del Ejército están sirviendo también en la Gran Bretaña y en la región del Mediterráneo.

En la zona militar del África Septentrional, las mujeres del ejército conducen camiones y automóviles para el personal, y trabajan como mecánicos, maquinistas, soldadoras, meteorólogos y fotógrafos. Además, reparan cámaras, miras de bombas, camiones, radios, teletipos, y demás instrumentos eléctricos. La única mujer que se hallaba presente en la histórica conferencia celebrada entre el Presidente Roosevelt y el Primer Ministro Churchill en Casablanca, fué un miembro del Cuerpo Femenino del Ejército: la estenógrafa oficial.

En el complicado sistema de comunicaciones del ejército, centenares de mujeres envían y reciben mensajes telegráficos, telefónicos y por radio. Otras, en el laboratorio balístico, someten a prueba carabinas, cargan granadas, y computan la velocidad y el impacto de las bombas.

En la estación naval de aviación, las mujeres reservistas, muchas de ellas marineras de segunda clase, llevan un registro detallado, en minutos, de todos los vuelos. Otras se encargan de manipular radios y teletipos, de atender teléfonos, y tomar fotografías. En los hospitales, las mujeres que están en el servicio militar trabajan como tecnólogos médicos y dentales.

Las mujeres que están en servicio reciben los mismos grados y la misma remuneración que los hombres que desempeñan igual trabajo. La Directora del Cuerpo Femenino del Ejército, por ejemplo, tiene el grado de coronel. Las mujeres se alistan para servir en las fuerzas armadas hasta seis meses después de terminada la guerra.

Betty Brown, especialista fotográfica de segunda clase, maneja una excelente cámara de "movimiento" para preparar caricaturas y películas a colores empleadas en entrenamientos de combate. Es una de miles de mujeres jóvenes que visten de uniforme y trabajan como empleadas de oficina y como especialistas



La reparación de motores es una de las 200 o más tareas que desempeñan las mujeres alistadas en las fuerzas armadas



El Cabo Marguerite Hopper, anota el tiempo de llegada de un piloto de combate en una base aérea de los Estados Unidos; reemplazando a un hombre hábil, para la lucha, quien anteriormente hacía este trabajo



El Contralmirante W. R. Purnell condecora al Capitán de Corbeta Corydon M. Wassell con la Cruz de la Armada, por su valor al conducir un grupo de doce heridos a través de la isla de Java, infestada de japoneses, hasta un buque destinado a Australia

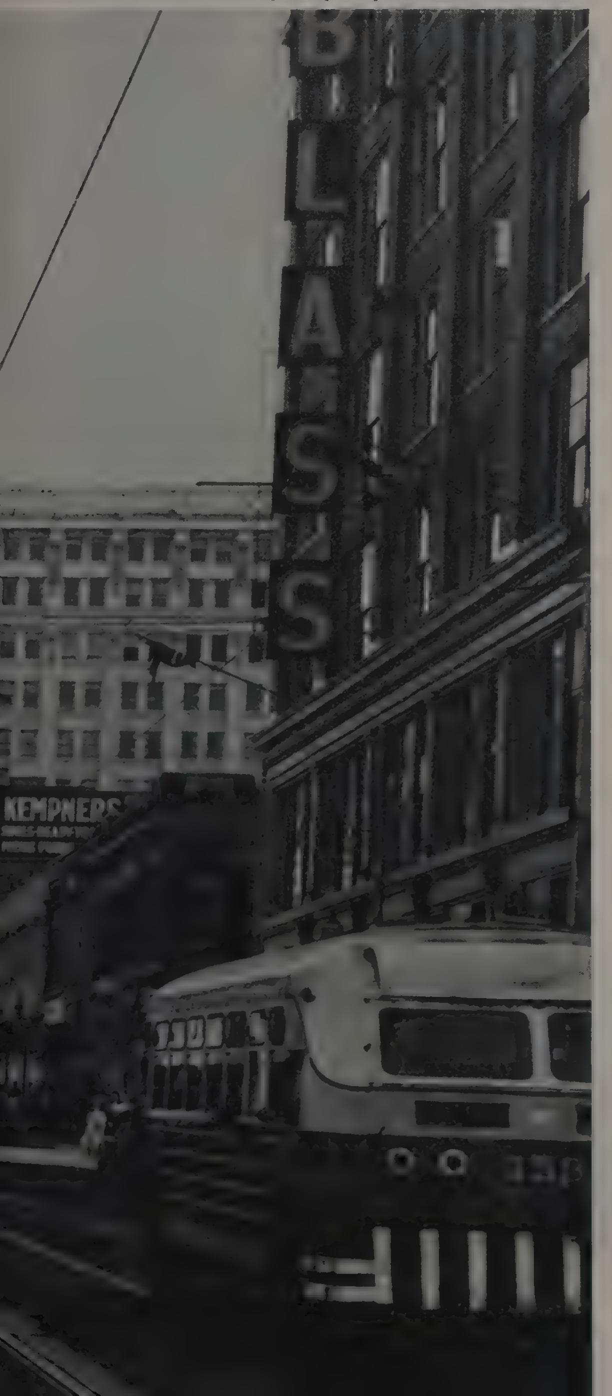


La República de China recompensa al Capitán de Corbeta Wassell con la Cruz Roja de China, por los servicios médicos que prestó al país antes de la guerra. El Cónsul de China en Los Angeles, T. K. Chang (derecha) le presenta la condecoración

Después de pasar varios años en el Oriente, el Capitán de Corbeta Wassell regresa a su ciudad natal de Little Rock y la encuentra completamente engolfada

El Capitán de Corbeta Wassell conversa con tres antiguos colegas suyos antes de efectuarse la colación de grados en la Escuela de Medicina de la Universidad de Arkansas, donde se graduó su hijo

rra. Aquí se ve la calle principal, pletórica de soldados



Retorno de un Héroe

DE LOS NUMEROSOS PELIGROS DE LA SELVA A LA PAZ DEL HOGAR

LA ciudad natal del general Douglas MacArthur: Little Rock, en el estado de Arkansas, acaba de agasajar a otro hijo suyo que se ha distinguido en la guerra.

Se trata del doctor Corydon M. Wassell, que ha regresado por breves días a Little Rock, para recibir la Cruz de la Armada junto con un extraordinario tributo del presidente Roosevelt, por el heroísmo desplegado en el desempeño de su labor médica.

Tierras lejanas han sido el teatro de sus actividades. En 1913 se trasladó a China y por espacio de doce años ejerció su profesión en aquel país. Sólo una vez regresó a los Estados Unidos para emprender una campaña contra el paludismo en el bajo Misisipí.

En este país se hallaba cuando estalló la guerra en 1941. Pertenecía a la reserva naval y a pesar de sus 58 años de edad, emprendió viaje de nuevo hacia el Extremo Oriente, con el grado de capitán de corbeta en el Cuerpo Médico de la Armada. Fué enviado a la isla de Java precisamente cuando los japoneses extendían sus conquistas en aquella dirección y allí realizó la proeza que el propio presidente Roosevelt relata en las siguientes palabras:

"Hombre modesto y sencillo, el doctor Wassell recibió la misión de atender en Java a los heridos de los cruceros *Houston* y *Marblehead*. Cuando los japoneses avanzaban por la isla, se decidió trasladar a Australia a tantos heridos como fuese posible, pero unos doce hombres estaban tan mal heridos, que no se podían mover. El doctor Wassell no se apartó de su lado, aunque tenía la certeza de ser capturado. No obstante el estado de los heridos, hizo un esfuerzo desesperado por retirarlos de Java. Conformes todos en correr el riesgo, fué preciso llevar primero a los más graves hasta la costa, haciendo un peligroso viaje de 80 kilómetros. En la costa los embarcó en un pequeño buque holandés, que fué bombardeado y ametrallado por aviones japoneses. Virtualmente al mando del barco, el doctor Wassell lo salvó del desastre ocultándolo con gran pericia en rías y ensenadas. Pocos días después llegaba a Australia con los heridos, y por tal acción, lleva hoy la Cruz de la Armada.

En su reciente visita a Little Rock, el doctor Wassell pudo notar los numerosos cambios ocasionados por la guerra en la ciudad. El estado de Arkansas ha contribuido al esfuerzo bélico con la flor de su juventud y lo mejor de sus recursos naturales. No hay hogar que no haya sentido los efectos de la lucha. Muchos jóvenes sirven en el Pacífico meridional al mando del general MacArthur, cuya residencia en el centro de la ciudad se ha convertido ya en santuario histórico.

Las mujeres han reemplazado a los hombres en oficinas, establecimientos mercantiles, fábricas y talleres así como en muchas profesiones ejercidas antes sólo por ellos.

Como otras muchas ciudades situadas cerca de campamentos militares y fábricas de materiales de guerra, Little Rock hierve en actividad. No muy lejos hay un campamento de instrucción militar, de donde miles de soldados acuden a la ciudad los sábados y domingos, en busca de diversión y descanso.

La minería y la agricultura son las principales industrias del estado, y ambas desempeñan papel primordial en la guerra. Arkansas es la fuente de casi toda la producción nacional de bauxita, de la cual se extra el aluminio, y posee otros muchos minerales, tales como manganeso, mercurio, carbón y petróleo, muy esenciales todos para la guerra.



Por ser hombre de su casa y padre amoroso, el Capitán de Corbeta Wassell pasa con su familia las cortas vacaciones que le permite la guerra. Aquí aparece rodeado de sus hijos mayores, en la sala de su residencia de Little Rock. De izquierda a derecha, John Randolph, el Dr. Wassell, Eleanor y James

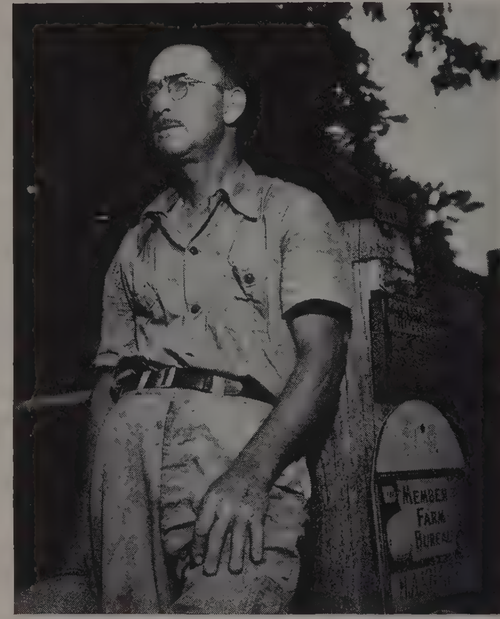
GRANJA EN EL OESTE CENTRAL

LA más densa región agrícola de los Estados Unidos se extiende hacia el oeste y hacia el sur, de un lado a otro del interior del país, por cientos de kilómetros a lo largo de ambas márgenes de los ríos Ohio y Misisipí. De esta región, conocida como la *zona productora del maíz*, procede la mayor parte de la carne que alimenta a la población civil y la que es embarcada para los países aliados y para las fuerzas armadas que se hallan en el extranjero.

El reclutamiento universal exigido por el Ejército y por la Marina, ha reducido considerablemente el número de trabajadores en los Estados Unidos. Muchas granjas, donde anteriormente trabajaban dos o tres obreros, están hoy atendidas por uno solo. Por otra parte, el sorprendente perfeccionamiento de la maquinaria agrícola en los últimos años ha hecho posible que un sólo trabajador pueda hacer el trabajo que antes hacían tres.

A Howard Knapp, de 46 años de edad, puede considerársele el prototipo del agricultor de la llamada *zona productora del maíz*. Vive cerca del pequeño pueblo de Alburnette, en la parte oriental del estado de Iowa, como a unos 100 kilómetros del río Misisipí. Por espacio de casi veinte años, Knapp había vivido en diferentes granjas tomadas en arriendo, adquiriendo gradualmente ganado y maquinaria, hasta que en 1936, compró su propiedad actual que alcanza setenta hectáreas, y que representa aproximadamente la extensión de la mayoría de las granjas de la región.

Nuestro agricultor pagó a razón de $270.00 la hectárea y tuvo que hipotecar todo cuanto poseía para hacer el pago inicial. Cuando la familia apenas acababa de instalarse, los vecinos le dijeron que su nueva propiedad era el lugar más húmedo de la vecindad y que sus cosechas serían sin duda arrastradas por el agua, en los años lluviosos. Knapp estudió las condiciones del terreno, y descubrió que las inundaciones se producían a causa de una zanja que cruzaba sus tierras. Alquiló una máquina excavadora, construyó un muro de contención, excavó una trinchera a lo largo de la parte trasera de sus tierras, y desvió el agua de manera que corriese a lo largo de la vía ferrea en lugar de atravesar sus campos arruinando sus cosechas. Este año fué particularmente lluvioso y muchos agricultores de la región se vieron, a causa de la humedad del terreno, en la necesidad de sembrar nuevamente su maíz. Knapp no tuvo que plantar nada de nuevo. Sin embargo, parte de la cosecha se humedeció debido a que el maíz brotó muy tarde. Y como posiblemente no formaría buenas mazorcas antes de caer la primera helada del otoño, aceptando lo irremediable, cortó para su silo el maíz verde de toda el área húmeda.



Howard Knapp, granjero del Oeste Central de los Estados Unidos, a la entrada de su granja en Iowa

La primavera pasada, Knapp plantó cuarenta hectáreas de maíz. Este porcentaje fué mayor del que generalmente se había destinado a esta siembra, pero Knapp y sus vecinos han estado cultivando sus tierras, desde el principio de la guerra, lo más intensamente posible. Knapp sembró ocho hectáreas de avena y ocho de paja de heno, y dos hectáreas de trébol para alimentar a sus cerdos, y dejó ocho hectáreas de pasto para sus vacas. Engordó cuarenta cabezas de res durante el invierno y la primavera y crió noventa y dos lechones de doce marranas, con la expectativa de aumentar el número de sus animales en el otoño.

Knapp ordeña diez vacas *Guernsey*, vende la crema de la leche para mantequilla, y el resto lo da a sus cerdos como alimento. El hombre que le ayudaba ingresó en el ejército, pero Knapp consiguió que un jovencito vecino le trabajara algunas horas todos los días. Durante estos períodos, él iba a los ranchos cercanos, a ayudar a sus vecinos quienes

Knapp llevando un balde de semilla atraviesa el corral en compañía de su hija Karen Carol de 4 años de edad. Antes de que empezara la guerra, cuando todavía se manufacturaban vehículos automóviles para uso de la población civil, compró el camión que se ve a la izquierda y el automóvil para uso de su familia, que se ve a la derecha



Knapp emplea este tractor moderno en el cultivo del maíz. Los arados ajustables que tiene a ambos lados de las ruedas delanteras, aran la tierra haciendo dos surcos simultáneamente y eliminan la mala hierba. Con este equipo agrícola, el granjero Knapp puede cultivar fácilmente hasta diez hectáreas de maíz en un solo día de trabajo



Caña de zahina atada en haces después de haber sido cortada. El maíz y la avena son los productos más importantes de los agricultores del oeste central, pero muchos de ellos cultivan algo de caña. La mayor parte del maíz se emplea en las mismas granjas para la engorda del ganado vacuno y de los cerdos destinados al mercado. Abajo: Knapp emplea una máquina ordeñadora en su lechería



(Continuación)

con mucho gusto le pagaban por el alquiler de su maquinaria. Ahora, Knapp tiene que atender el maíz tres o cuatro veces en mayo, junio y julio, y en esto consiste la mayor parte de su trabajo de primavera y verano. Los vecinos de las otras granjas cercanas le ayudan de muy buena voluntad a meter el forraje en el pajar y a trillar su avena, pues saben que él también está siempre dispuesto a prestarles ayuda cuando la necesitan, ya sea con las siembras, con las cosechas o con el ganado.

El ochenta por ciento del maíz que se produce en la llamada *zona productora del maíz* sirve de alimento al ganado en las mismas granjas donde ha sido cultivado. Este año Knapp gastó todo el grano y toda la paja de su cosecha, y tuvo que comprar además forraje adicional para su ganado. Así es, que no hizo directamente dinero alguno con ninguna de sus mayores cosechas, sino únicamente de la venta del ganado y de la crema.

Casi todos los ingresos que obtuvo provinieron de la venta de los cerdos y de las cuarenta cabezas de ganado que compró de una granja en la parte occidental del estado de Utah. Las había engordado para el mercado, pues los novillos estaban muy flacos por haber sido alimentados únicamente con pasto, y tenían un peso de unos, 325 kilogramos cada uno. Knapp los compró en noviembre y los echó a pastar en sus maizales para que comieran las espigas que quedaban después de haberse recolectado el maíz.

Más tarde, a fines de diciembre, comenzó a alimentarlos intensamente. Les dió maíz, paja, harina de borujo, ensilaje y alimentos comerciales preparados con hueso. Para julio, ya estaban gordos y listos para la venta. Knapp, alquiló entonces tres grandes camiones para que transportaran las reses, que ya pesaban alrededor de 509 kilogramos, a través de los 500 kilómetros que había hasta los corrales de los mataderos de Chicago. La diferencia en el peso y el precio algo más elevado que recibió por las reses puestas en el matadero, hicieron posible que Knapp pagara el costo de la alimentación y el transporte del ganado, y que además tuviera algun beneficio como muy justa recompensa por su trabajo.

Muchos ganaderos del oeste central obtienen novillos que les son enviados por tren, o camión, desde el lejano oeste, los engordan y después los mandan, en ferrocarril o en camiones, a Chicago o a cualquier otro centro de mantanza. También tienen crianza de puercos y con mucha frecuencia de carneros.

Conforme han aumentado las demandas de la guerra, ha existido una tendencia a abandonar la cría de ganado por la de cerdos, porque estos pueden ser engordados y vendidos con más rapidez. En un año, el número de puercos existentes en las granjas de los Estados Unidos, aumentó más del 25 por ciento. Toda la pr ducción adicional fué enviada, fuera del país, para atender a las necesidades de las naciones aliadas.

La mayoría de los agricultores que cosechan maíz y crían cerdos, tienen también alguna parte de sus tierras dedicadas a otras siembras tales como soya o papas, que cultivan con el propósito de venderlas en el mercado, en lugar de usarlas para alimentar a sus animales. Después de una larga experiencia han aprendido a diversificar sus esfuerzos para poder, en caso de que una cosecha se les dañe, obtener beneficio de la otra. No plantan maíz en la misma tierra, más de tres o cuatro años consecutivos, y después siembran legumbres o granos para dar tiempo a que la tierra se reconstituya. En los terrenos inclinados, el cultivo se hace en forma semicircular, formando los surcos en ángulos rectos al declive del suelo para que retenga la humedad y evitar que la tierra sea arrastrada por las aguas en la época de lluvias.

Knapp no se dedica especialmente a la crianza de cerdos, en gran cantidad, pero cuida mucho de los que tiene, pues le dan una gran parte de sus ingresos. Knapp sabe que la carne es su contribución al esfuerzo de guerra y ha hecho planes para preparar 200 puercos al año, parte en la primavera, parte en el otoño.

La Sra. de Knapp y tres de sus hijas cultivan en su huerta, guisantes, lechugas, pepinos, fresas, frijoles, rábanos, cebollas repollos, brécoles, pimientos, tomates, espinacas, ruibarbo, perejil, ajo, maíz, zanahorias y betarragas. Knapp

Se emplean tractores para transportar la paja. El cargador, en la parte de atrás, ajustado al rastrillo, recolecta la paja que se distribuye a mano



Esta es le casa de campo en la granja de la familia Knapp. Es una casa vieja, pero el granjero la ha recubierto con láminas de abesto, para protegerla contra el frío y además le ha hecho otras muchas mejoras de consideración para hacerla habitable



La señora de Knapp haciendo galletas en la cocina de la granja. A la izquierda se puede ver el refrigerador eléctrico. Estos refrigeradores eléctricos, que los Knapp adquirieron antes de que empezara la guerra, han dejado de manufacturarse



Dos de las hijas de Knapp, Ana de 13 años y Freda de 12 años, ayudando en las labores de la huerta donde siembran muchas legumbres tales como brécoles, lechugas y otras. Abajo: El maíz tierno que se ve aquí, proveniente de los silos, es para las vacas lecheras. El ensilaje así preparado constituye el alimento básico del ganado vacuno de toda la región productora del maíz en el oeste central de los Estados Unidos

dedica parte de su terreno a la siembra de papas, pero este año este cultivo no le dió buenos resultados; así es que la familia tendrá que comprarlas en cierta cantidad a los vecinos.

Este año la señora Knapp puso en conserva unos 500 cuartos de galón de frutas y legumbres, entre ellos 100 cuartos de galón de fresas. Como la familia Knapp es bastante numerosa, dedicaron dos puercos y una res para su propio consumo. Han alquilado en el pueblo un depósito de refrigeración para guardar la carne congelada hasta que la necesiten para su uso. Las frutas y legumbres también se conservan frescas por largo tiempo en estos depósitos de refrigeración, los cuales se están usando extensamente en todas las regiones agrícolas del país.

Los esposos Knapp contrajeron matrimonio hace 26 años, y tienen seis hijas. La mayor de ellas, Dorothy, que está casada, vive ahora en el este; Katherine, de 21 años, se casó con un granjero de las inmediaciones; Yvonne, de 18 años. es estudiante de segundo año en la Universidad, pero vive con sus padres y va diariamente en bicicleta de su casa a la Universidad de *Coe*, en Cedar Rapids, Iowa. Ann, de 13 años de edad y Freda de 12, asisten a la escuela, y Karen Carol de 4 años, empezará sus estudios el año entrante.

Este año, la familia tuvo mala suerte con una parcela de soya. Una tormenta de granizo sobrevino en época en que los tallos estaban muy tiernos todavía y casi toda esta siembra quedó destruída. La familia Knapp también ha tenido dificultades con su crianza de gallinas; una yerba que crecía en la vecindad fué la causa de que sus gallineros se vieran casi exterminados. La Sra. Knapp, finalmente, tuvo que abandonar completamente la crianza de gallinas, mientras que la mayoría de sus vecinas, más afortunadas que ella, las crían por cientos.

A pesar de todos los contratiempos, el Sr. Knapp se siente muy satisfecho con su granja. La lechería, el ganado y la crianza de puercos son una fuente de continuo ingreso. En siete años, ha pagado una cantidad considerable de la hipoteca, y tiene más maquinaria y más ganado del que tenía cuando empezó, y su propiedad ha aumentado de valor por las mejoras que él le ha hecho.

Knapp se levanta a las cinco de la mañana y trabaja por una o dos horas antes del desayuno. Trabaja después continuamente hasta la hora de comer al medio día y luego, por la tarde, hasta las cinco o las seis. Muchos agricultores trabajan hasta mucho más tarde, pero Knapp trata de dejar sus veladas libres para poder leer y escuchar los conciertos de la radio.

"De las cinco de la mañana a las seis de la tarde es un largo día de trabajo y, yo creo que un granjero debe de tener sus veladas libres para estar con su framilia," dice el señor Knapp. "Yo logro mucho mayor rendimiento, organizando bien las cosas y obteniendo las herramientas adecuadas y la maquinaria necesaria que trabajando más tiempo."



Con esta máquina recolectadora, Knapp puede cosechar 350 hectólitros de maíz diarios. La recolectadora arrastrada por un tractor, coge las mazorcas y las echa en la caja del camión



Knapp aparece aquí alimentando a los novillos que compró en una granja del oeste para engorda. Pesaban 330 kilogramos por término medio cuando llegaron a su granja, pero cuando después de un tiempo los vendió llegaban a los 500 kilogramos



Los cerdos pronto aprenden a levantar la tapa de estos alimentadores automáticos, los cuales están llenos de una mezcla de trigo y avena muy beneficiosa para esta clase de animales. Los cerdos a la izquierda están comiendo maíz que las ha tirado Knapp

La trilla de la avena y del trigo se hace una vez al año, en común, por todos los granjeros de la región. Las esposas les sirven de comer en largas mesas

Chile suministra grandes cantidades de cobre para el esfuerzo bélico de los aliados. Arriba: los trabajadores completan la obra de perforación antes de la voladura que hará saltar el mineral de cobre en la mina de Chuquicamata, uno de los centros mineros más grandes y productivos del mundo. Abajo: Barras de cobre recien fundido

CHILE

BERNARDO O'HIGGINS y el argentino José de San Martín lucharon por la liberación de Chile, con la confianza de que la independencia de Chile aseguraría, también, la independencia de los países vecinos. El ideal de estos dos patriotas empezó a realizarse en los años subsiguientes a la gran victoria de Chacabuco, donde el ataque de la caballería mandada por O'Higgins salió triunfante, y de Maipú, donde la resistencia del ejército español fué vencida. Chile constituyó pronto, en Sudamérica, una poderosa influencia en el desarrollo de las instituciones democráticas y de la educación pública.

En ningún sitio, en todo mi viaje, encontré mayor orgullo en la democracia que en Chile — dijo el Vicepresidente de los Estados Unidos, Henry A. Wallace, después de su viaje, este año, a través de siete de los países occidentales de la América del Sur.

Por fortuna para las Naciones Unidas, era natural, que estos principios democráticos crearan en Chile un vivo deseo de cooperar con las naciones que están luchando contra la tiranía del Eje. El aporte de Chile fué una importante contribución espiritual a la causa de los aliados. Además, Chile, como un país productor de minerales de guerra, podía hacer una contribución muy importante a la causa de los pueblos amantes de la libertad.

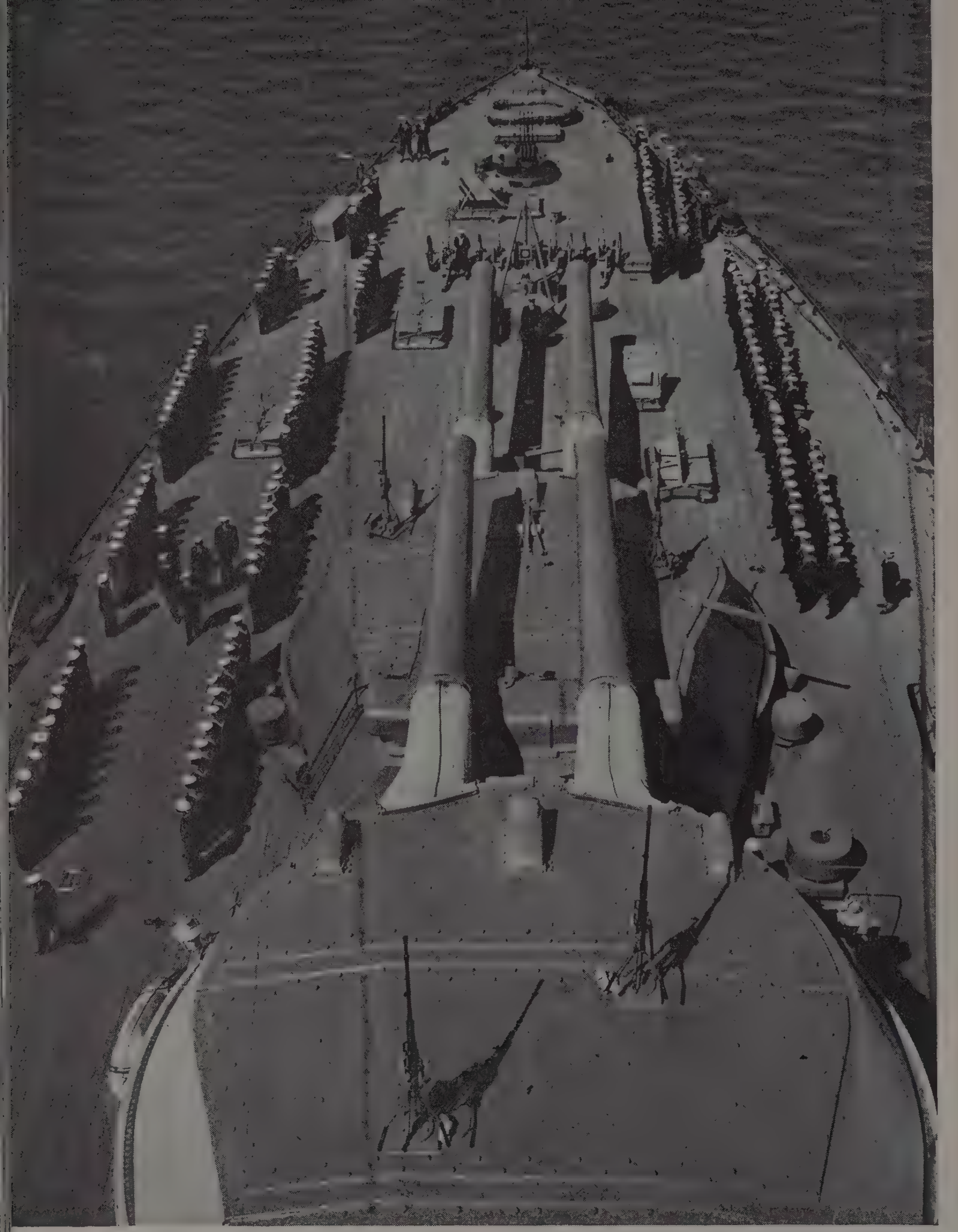
El ochenta por ciento de las exportaciones de Chile provienen de las minas, situadas en su mayoría en la parte norte del país, y más de la mitad de los cargamentos embarcados en sus puertos son envíos de cobre. Chile también produce grandes cantidades de salitre, producto que se usa como fertilizante en el programa alimenticio de la guerra y para hacer explosivos. En 1942, el país exportó 600.000 toneladas de estos minerales a los Estados Unidos, para ser utilizados en el programa de guerra.

En cierta ocasión 50.000 personas desfilaron por las calles de Santiago, la capital, urgiendo que se rompiesen las relaciones diplomáticas con los países del Eje. El gobierno chileno, actuando de acuerdo con los deseos



Don Juan Antonio Ríos, presidente de Chile, trabajando en su despacho. El primer ciudadano de la república, que se elevó desde un origen humilde hasta la más alta magistratura

El Aconcagua, la montaña más alta del hemisferio occidental, se levanta como un centinela alerta cerca de la frontera entre Chile y la república Argentina



El Latorre, acorazado de guerra con su excelente armamento y tripulación, sería un formidable adversario para cualquier barco enemigo que intentara invadir las aguas territoriales de Chile. Abajo: Rebaños de ovejas arreadas por las calles de Puerto Montt, las que serón embarcadas a Santiago con destino a los mataderos que proveen de carne a la capital. La región ganadera está en el sur, donde el pasto es excelente durante la estación de las lluvias



(Continuación)

de su pueblo, rompió sus relaciones con el Eje y más adelante dió un paso más decisivo en su política, rompiendo también, sus relaciones con las naciones satélites del Eje: la Francia de Vichy, Hungría, Bulgaria y Rumanía.

Chile se extiende 4.760 kilómetros a lo largo de la costa del Pacífico, al lado occidental de la Cordillera de los Andes. Al norte, sus fronteras están en la región semitropical del Pacífico, mientras que las regiones al extremo sur están en el antártico. A pesar de que las minas de cobre y nitratos están situadas en el norte, la mayor parte de la población vive en la parte central del país, donde el clima es templado y la agricultura floreciente. En el sur se hallan las haciendas ganaderas y las importantes instalaciones pesqueras del país.

La población de Chile según demostró el censo de 1940, era de 5.023.539 almas. Santiago tiene 1.000.000 de habitantes. La mayoría de las ciudades, por la creciente actividad industrial de los últimos años, han atraído un gran número de trabajadores para las diversas fábricas.

En el terreno de la educación, Chile con su sistema de escuela primaria obligatoria, está entre los principales países de las Américas. En 1939, contaba con 3.522 escuelas públicas con una matrícula de 121.759. Existen 86 escuelas públicas y 175 escuelas particulares para la educación secundaria, con una matrícula total de 44.404, y 151 escuelas especiales, donde 32.176 alumnos están recibiendo instrucción en ciencias agrícolas e industriales. La educación superior está representada por la Universidad Nacional de Santiago con 4.774 estudiantes, la Universidad Católica de Santiago, la Universidad Santa María de Valparaíso y la Universidad de Concepción con matrículas que llegan a un total de 1.674 alumnos. Chile destina a la educación pública un 16.5 por ciento del presupuesto nacional.

Chile promulgó su ley del Seguro Obligatorio el 8 de septiembre de 1924. La ley exije iguales contribuciones de parte de los empleados y patrones a un fondo administrado por una Junta de Bienestar, que proporciona pensiones de retiro, ayuda a los incapacitados por enfermedad o accidente, ayuda a los desocupados y ayuda para la adquisición o mejoramiento de la habitación propia. Un ejemplo del programa de Chile para elevar el nivel de vida del pueblo, es el Banco Popular de la Vivienda. Gracias a esta institución, más de 30.000 chilenos de modestas circunstancias, se han costeado viviendas modernas.

Fué uno de los primeros países del mundo que promulgó una legislación avanzada, y sus reglamentos, han venido sirviendo de modelo a los países que han adoptado programas de Seguro Social posteriormente. Desde entonces acá, la ley chilena ha sido modificada, adquiriendo así rasgos más progresistas todavía. La idea del mejoramiento de las condiciones de vida del mayor número posible de los habitantes ha sido instituída como la más alta aspiración del Gobierno de la progresista y democrática república de Chile.



Los vinos de Chile son famosos en las Américas. El área dedicada al cultivo de las viñas es sólo superada por la dedicada al cultivo del trigo

Santiago pintoresco: vista que presenta la hermosa y floreciente capital de la república de Chile desde una montaña de la imponente cordillera de los Andes



Más de 40.000 obreros trabajan en la industria del nitrato en Chile. Arriba: cargando nitrato en la salitrera Pedro de Valdivia



El puerto de Valparaíso, animada ciudad moderna, desde donde se embarcan en grandes cantidades diversos productos de vital importancia para las industrias de guerra de los Estados Unidos de América



EL GENERAL IRA C. EAKER

EL JEFE QUE SABE DIRIGIR PERSONALMENTE A SUS HOMBRES

COMO comandante general de la Octava Fuerza Aérea de los Estados Unidos, el general de división Ira C. Eaker, encabeza un grupo de aviadores que constituyen un factor muy poderoso en la destrucción de la "fortaleza" de la Europa del Eje. Bombardeando el territorio de Alemania y el de sus menguados vasallos, el General Eaker, excelente piloto, ha iniciado, mejorándolo constantemente, un plan de bombardeo diurno de precisión que corresponde perfectamente con el bombardeo nocturno de saturación que lleva a cabo la Real Fuerza Aérea Inglesa. Esta perfecta coordinación ha dado por resultado los ya bien conocidos bombardeos a todas las horas del día y de la noche que, sincronizados con otras formas de ataque, están doblegando, gradualmente, a Hitler.

El general Eaker fué a Inglaterra, en febrero de 1942, como jefe del Comando de Bombarderos Norteamericanos, siendo ascendido, un año más tarde, al puesto que actualmente ocupa. En agosto de 1942 dirigió la primera incursión de la Fuerza Aérea Estadounidense sobre la Europa ocupada, y en esta misma incursión piloté personalmente la fortaleza aérea "Yanqui Doodle". Durante los doce meses siguientes sus hombres completaron 68 incursiones diurnas. Las proporciones de sus pérdidas, las cuales han disminuído conforme ha ido aumentando el número de aviones que han sido puestos a su disposición, alcanzó un promedio de menos del cuatro por ciento de los aparatos en operación. Los bombarderos del general Eaker, durante los primeros nueve meses de actividad, destruyeron 356 aviones enemigos y perdieron solamente 90. Desde entonces, la proporción de aviones perdidos ha disminuído de cuatro por uno a cinco por uno. El jefe que ha alcanzado este récord formidable es un hombre enérgico, decidido, correcto y hábil, quien nunca exige a sus subalternos que hagan nada que él mismo no sea capaz de hacer.—Ningún hombre debe planear batallas aéreas si no ha peleado en un avión escribió el general Eaker, en un libro técnico para pilotos, en el que colaboró con el teniente general Henry H. Arnold, actual Comandante General de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos. Ningún jefe debe mandar, nunca, a sus aviadores a la lucha a menos que conozca por experiencia personal sus problemas, las limitaciones de su equipo y la oposición que encontrarán. Los grandes jefes, ya sea en el aire o en tierra, saben dirigir siempre personalmente a sus hombres dice enfáticamente en ese libro.

El general Eaker posee grandes aptitudes para practicar lo que pregona. Nació en Texas, hace 47 años, y es el mayor de los cuatro hijos de un ganadero. Comenzó su carrera militar en el arma de infantería pero, en 1918, se incorporó a la aviación, donde dos años más tarde fue ascendido a capitán y destinado al mando de la Base Aérea Filipina en Manila. Entonces se dió a conocer como mecánico sin rival y como brillante e intrépido piloto; y en 1926 y 1927 fué el segundo comandante en un vuelo panamericano para realizar un viaje de buena voluntad por Sudamérica. En el curso de este viaje fué condecorado por varios gobiernos hispanoamericanos, haciéndosele Oficial de la Orden Chilena del Mérito, de la Orden del Sol, del Perú, y de la Orden del Libertador, de Venezuela. Al final de este triunfante vuelo se le concedió la "Cruz Aérea de Distinción" por haber puesto de manifiesto iniciativa, un alto grado de destreza y espíritu improvisador en las más adversas circunstancias con que tropezara durante el vuelo. "Su incansable energía, su sólido juicio, y su valor personal, decía la mención que acompañaba al premio, contribuyeron efectivamente al final satisfactorio de esta misión de buena voluntad a los paises sudamericanos.

El Comandante General de la 8a. Fuerza Aérea de los Estados Unidos, ha sido, por mucho tiempo, un iniciador de las actividades de aviación, y en 1929 hizo, con otro piloto, un vuelo de resistencia en el avión del ejército "Question Mark" que fué abastecido de combustible desde el aire y cuya prueba estableció un nuevo récord de duración de vuelo no interrumpido, de 150 horas, 40 minutos y 15 segundos. De 1930 en adelante sirvió como comandante de una escuadrilla de caza, como oficial del servicio de inteligencia y asistió, además, a la Escuela Táctica del Cuerpo de Aviación en Alabama y a la Escuela de Oficiales de Estado Mayor en Fort Leavenworth, Kansas. Para probar la practicabilidad de los vuelos a ciegas de larga distancia, en 1936 manejó un aparato de caza, volando a través de los Estados Unidos con la carlinga del avión cubierta, obscureciendo así toda visibilidad.

Algunos de sus amigos que han volado con él dicen que ninguna emergencia altera su completa imperturbabilidad. En 1941, por ejemplo, cuando visitaba Inglaterra como observador, fué invitado a volar en el más moderno avión inglés de combate, un aparato del que sólo se habían construído dos modelos. El tiempo era terrible y Eaker preguntó al Comandante inglés que lo había invitado, si no tenía inconveniente en arriesgar el avión. La radio le dirigirá, fué su respuesta. Y Eaker subió al aparato y se encontró con que la radio no había sido instalada todavía, pues el avión estaba aún en estado de experimentación. ¿Siempre quiere usted que haga el vuelo? preguntó, pero el comandante inglés, familiarizado con las proezas de Eaker, le contestó: Coronel, usted no tendrá ninguna dificultad.

El jefe norteamericano ascendió en el avión hasta doce mil pies de altura; el tiempo empeoró y el piloto se encontró completamente perdido. Voló hacia el este, rumbo a la costa y volando después hacia el oeste descendió a 500 pies, desde donde alcanzó a ver un campo de aterrizaje. Cuando empezó a descender vió algunos hombres que le hacían señales para que no aterrizara, pero ya era tarde. Eaker aterrizó violentamente, aunque sin hacerse daño, a través de una red instalada para atrapar paracaidistas enemigos sobre un aeródromo simulado. Era un aterrizaje casi imposible que sólo podía haberse llevado a cabo por un piloto de extraordinaria habilidad.

Según la hermosa y joven esposa del general Eaker, él es igualmente sereno en tierra como en el aire. Ira es el hombre más tranquilo del mundo, dice. Nunca levanta la voz, y cuando yo me preocupo por alguna cosa, lo único que me dice es que dentro de cien años eso no tendrá importancia.

Los entusiasmos del General fuera del ejercicio profesional, son el golf, el tenis y el poker. Le gustan mucho la sandía, los dulces de coco y los cigarros norteamericanos. Su señora le envía, por conducto de sus amigos que frecuentemente van a Londres desde Wáshington, pelotas de tenis, dulces de coco y piña, y sobre todo, sus cigarros favoritos.

El general Eaker vive, con varios de sus oficiales del Estado Mayor, en una casa de la ciudad de Londres, y congenia muy bien con los oficiales ingleses; el Mariscal en Jefe de la Fuerza Aérea Inglesa, Sir Arthur T. Harris es uno de sus mejores amigos y los periodistas británicos lo estiman mucho.

Alemania puede ser destruida desde el aire, dijo hace un año en una entrevista con los periodistas ingleses. Muy pronto habrá suficientes aeródromos en la Gran Bretaña para efectuar la destrucción de todas las ciudades de Alemania. No habrá un solo rincón de ese país a donde no podamos llegar con nuestros diversos tipos de aviones.

Hoy, la profecía del general Eaker, quien no es dado a exagerar, está en camino de cumplirse en su totalidad.

El general Eaker, baja de su avión, después de dirigir el primer bombardeo por fuerzas norteamericanas, sobre la Francia ocupada por el Eje



El comandante de la 8va. Fuerza Aérea de E.U.A. general de división Ira C. Eaker dirige la flota de bombarderos que opera desde Inglaterra

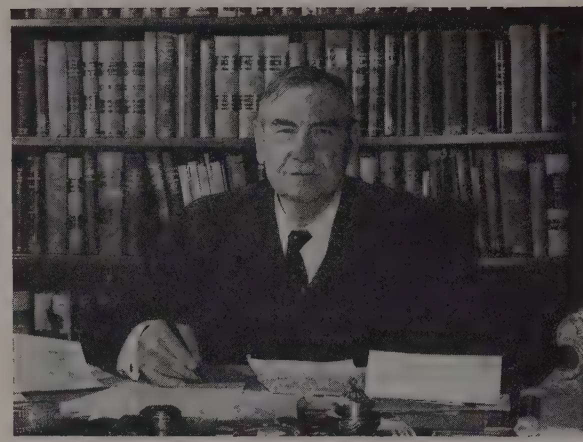
LA SUPREMA CORTE

SOBRE el pórtico que da acceso a la Suprema Corte de los Estados Unidos está grabado el lema: "Justicia igual bajo la ley." Esta frase expresa los principios que la han guiado en toda época. La Suprema Corte fué creada bajo la Constitución para proteger los derechos humanos y tales han sido su norma y su fin desde que se fundó, hace más de 150 años, en 1790.

La Constitución establece tres poderes dentro del Gobierno Federal: el Legislativo (el Congreso), que hace las leyes; el Ejecutivo (el Presidente), que las ejecuta, y el Judicial (la Corte Suprema y las demás Cortes Federales), que interpretan las leyes y administran justicia imparcialmente.

Según esta división de autoridad, la Suprema Corte decide si el Congreso, el Presidente o los estados privan a los habitantes del país de los derechos que les garantiza la Constitución. Misión muy principal de la Corte a través de la historia del país, ha sido la de determinar si las leyes aprobadas por el Congreso Nacional y las legislaturas de los estados no infringen los derechos garantizados al ciudadano por la Constitución, como por ejemplo, la libertad de palabra, de cultos y de prensa.

En un período de 150 años, la Corte ha invalidado cincuenta y tres leyes del Congreso en su totalidad y sesenta y siete en parte. Asimismo, ha revocado seiscientas leyes y disposiciones de legislaturas y entidades municipales. En casos como éstos, la decisión de la Corte se sobrepone a la de los legisladores, porque la Constitución manda que ninguna ley se puede hacer cumplir si pugna con sus principios.



Harlan Fiske Stone, elevado a la presidencia de la Suprema Corte en 1941, por el presidente Roosevelt, y quien fué durante muchos años juez coadjutor del más alto tribunal de la república

Ciertos fallos históricos de la Corte han tenido por móvil la protección del derecho ciudadano al voto, sin distinción de raza, religión ni color. De igual manera ha defendido la Corte el derecho a poseer bienes raíces, a celebrar contratos libremente y a trabajar donde y como el individuo lo desee. En todos los casos, las leyes abolidas por la Corte han dejado de observarse desde el momento de la decisión del tribunal supremo. Un ejemplo de la forma en que la Corte se sujeta a los principios de igualdad de derechos, ha sido el reciente fallo en que exonera a los niños de escuela de la obligación de saludar la bandera nacional.

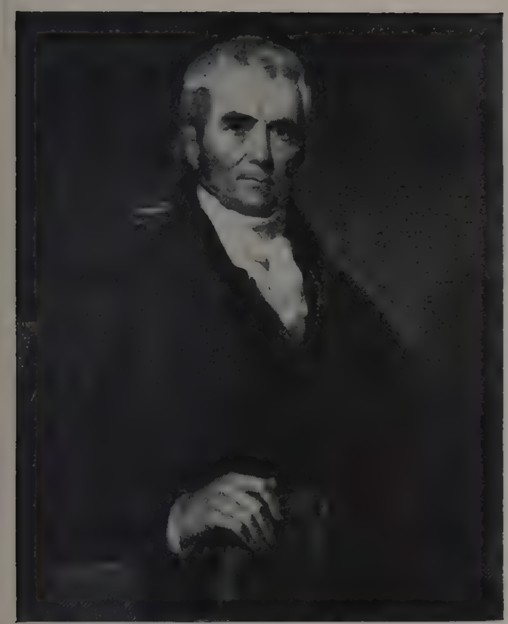
En los colegios públicos era costumbre que los discípulos saludaran la bandera, en aniversarios patrios, con las siguientes palabras: "Juro lealtad a la bandera de los Estados Unidos de América y a la república que representa: una sola nación indivisible, con libertad y justicia para todos." Los miembros de una pequeña secta religiosa, basándose en los principios de su religión, se oponían a que sus hijos prestaran tal juramento.

Considerando que la nación está en guerra, que el espíritu patriótico se halla exaltado y que el significado de la bandera es ahora más evidente, era natural esperar que la Suprema Corte fallara en favor de la continuación del saludo a la bandera en los colegios públicos. Al contrario: se mostró opuesta a la unión nacional por medio de la coerción, y dictó el siguiente fallo, formulado por el juez Jackson:

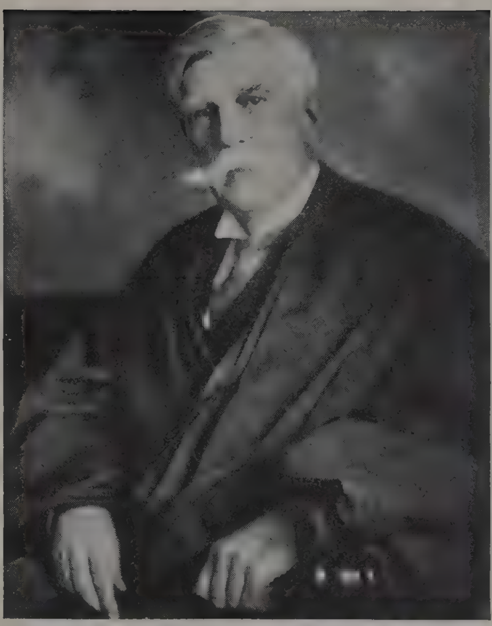
"La unificación forzosa de la opinión logra sólo la solidaridad propia de un cementerio. El creer que el patriotismo no florece si las ceremonias patrióticas son voluntarias y espontáneas, en vez de una rutina forzada, es avaluar en forma desfavorable el atractivo de nuestras instituciones sobre espíritus libres."

"Si en nuestra constelación constitucional hay estrellas fijas, es porque ningún funcionario puede prescribir lo que ha de ser ortodoxo en política.

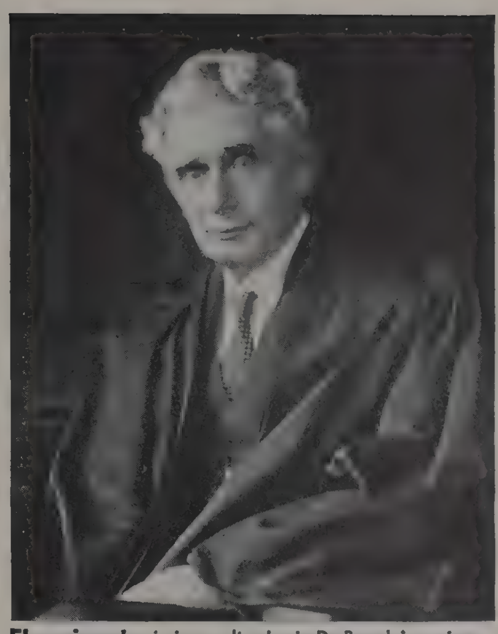
Los nueve jueces de la Suprema Corte. El nombramiento de jueces es prerrogativa del Presidente de la república y está sujeto a la aprobación del Senado



John Marshall, Presidente de la Corte de 1801 a 1835 y cuyas ideas ayudaron a determinar la actitud del tribunal respecto a la estructura política de la nación



Oliver Wendell Holmes, quien sirvió de juez hasta la edad de 91 años y fué autor de la frase: "La Constitución es un experimento, como lo es la vida misma"



El eminente jurisconsulto, Louis D. Brandeis, quien se adhirió a muchas de las opiniones legales del juez Holmes y desempeñó la judicatura por espacio de 23 años

nacionalismo, religión y otras expresiones de opinión, ni obligar al ciudadano a confesar con hechos y palabras su fe en ello."

En relación con otro reciente caso dice el juez Murphy: "Debemos guiarnos, tanto como las leyes lo permitan, por el espíritu de libertad y tolerancia sobre el cual está fundada nuestra nación, y por el deseo de garantizar los beneficios de la libertad de pensamiento y acción a todos."

A veces es preciso, no obstante, subordinar la libertad personal a la seguridad nacional.

Tal fué la razón expuesta por la Corte, en un fallo redactado por el presidente de ella, señor Stone, al apoyar ciertas disposiciones impuestas en la costa del Pacífico, respecto a descendientes de japoneses, aunque fueran ciudadanos de los Estados Unidos. Las autoridades militares consideraban esenciales dichas disposiciones, como protección contra el espionaje y el sabotaje y aun contra una invasión.

Durante el verano de 1942, la Corte celebró una sesión extraordinaria para considerar la protesta de unos saboteadores nazistas que se oponían a ser juzgados por una comisión militar nombrada al efecto por el presidente Roosevelt. La Corte sostuvo la legalidad del juicio, ya que se trataba de espías enemigos que habían entrado en el país en traje de paisano, con el propósito de destruir vidas y haciendas. Seis espías fueron ejecutados y los demás condenados a prisión.

Después de estallar la guerra, la Corte ha dictado fallos dignos de mención. Ha dispuesto, por ejemplo, que un japonés no ciudadano, residente del país, tiene derecho a demandar por daños y perjuicios sufridos mientras estaba empleado en un buque de pesca. Y se ha negado a revocar el fallo de un tribunal de San Francisco, que sostuvo que los japoneses nacidos en los Estados Unidos de América, siendo ciudadanos, tienen derecho al voto.

El nuevo edificio de la Suprema Corte, situado a corta distancia del Capitolio, está siempre abierto al público, y más cuando el tribunal está en sesiones



El Presidente de la Corte, Harlan F. Stone, olvida los problemas legales para disfrutar de sus vacaciones en Isle au Haut, en el estado de Maine, donde se dedica a la pesca, su pasatiempo favorito



Owen J. Roberts, veterano en cuestiones jurídicas, quien empezó a ejercer la profesión de abogado hace 45 años. Aquí aparece en el jardín de su quinta, con su esposa y su fiel compañero. Abajo: Wiley Rutledge, nombrado juez en febrero, y el último de los magistrados de la Corte nombrado por el Presidente, con su hija, Mary Lou



LA SUPREMA CORTE (Continuación)

El presidente de la República nombra los nueve jueces que constituyen la Corte y los cuales desempeñan el cargo en carácter de jueces vitalicios.

El presidente de la Corte, licenciado Harlan F. Stone, aunque es miembro del partido republicano, fué nombrado por el presidente Roosevelt, que es demócrata, en 1941, como sucesor de Charles Evans Hughes. El señor Harlan F. Stone había servido en la Suprema Corte desde 1925 y era el miembro más antiguo de ella.

Los jueces coadjutores, en orden de antigüedad, son los siguientes:

Owen J. Roberts, republicano, y el presidente Stone, son los únicos que no han sido nombrados por el presidente Roosevelt. Roberts fué nombrado por el presidente Hoover, en 1930. El presidente Roosevelt lo seleccionó, sin embargo, para encabezar la comisión investigadora del desastre de Pearl Harbor.

Hugo L. Black, exsenador del Congreso Nacional, fué el primer juez de la Suprema Corte que nombrara el presidente Franklin D. Roosevelt.

Stanley F. Reed, exfiscal general, desempeña el cargo desde 1938.

Felix Frankfurter, antiguo profesor de derecho en la Universidad de Harvard, fué nombrado en 1939.

William O. Douglas fué nombrado en 1939 a la edad de 40 años y es el juez más joven de dicha corte, en 127 años. Era profesor de derecho en las Universidades de Yale y Columbia y presidente de la Comisión de Valores y Títulos.

Frank Murphy fué Procurador General de la Nación, Gobernador del estado de Michigan y Alto Comisionado en las Filipinas, antes de recibir el nombramiento a la Corte en 1940.

Robert H. Jackson es juez supremo desde 1941, habiendo sido también Procurador General y Fiscal General.

El juez que ha sido nombrado más recientemente es Wiley Rutledge, quien había sido juez de la Corte de Apelación del Distrito de Columbia y decano de la facultad de derecho de las Universidades de Wáshington y Iowa.

La Corte ocupa desde 1937 el hermoso edificio de mármol blanco en que se aloja actualmente y que es uno de los más bellos que adornan la capital de los Estados Unidos. Antes ocupaba un salón del Capitolio, entre el Senado y la Cámara de Representantes.

Entre los jueces de la Corte actual, el promedio de la edad es de 56 años. En 1937, el promedio era de 70 años. Todos los jueces pertenecen a diversos partidos políticos y a diferentes religiones.

La Corte se reúne diariamente, de lunes a viernes, por espacio de dos semanas consecutivas, para oír alegatos, y suspende las sesiones durante las dos semanas siguientes, a fin de que los jueces puedan dedicar todo su tiempo al estudio de los casos por resolver. Los fallos se dictan solamente un dia de la semana, el lunes.

Los nueve jueces, llevando togas negras, entran al foro a las doce del día. El presidente, Harlan F. Stone, ocupa su lugar en el centro del tribunal, con cuatro jueces a cada lado. El primer acto es la lectura de los fallos. El juez Rutledge, el de más reciente nombramiento, lee su decisión primero; le siguen luego los demás en el orden en que fueron nombrados, y así hasta el presidente.

Leidos los fallos, el actuario hace públicas las disposiciones de la Corte, anunciando si se concede o se deniega la vista de tal o cual apelación. Si se niega, queda en vigor el fallo de la corte que lo dió. Si se concede, la Corte decide la controversia, después de oír los alegatos.

Publicadas las disposiciones, la Corte admite abogados al foro, recibe mociones y oye alegatos en juicios cuya vista haya acordado. Se asignan dos horas para los alegatos de cada caso, una al demandante y otra al demandado.

La sesión se suspende a las dos de la tarde, para el almuerzo. A las dos y media se reanuda y siguen los alegatos hasta las cuatro y media. El procedimiento es igual en los demás días hábiles, a excepción de que los fallos se anuncian solamente los lunes de cada semana.

Las apelaciones que la Corte considera se refieren a fallos dictados por tribunales federales de circuito y de distrito y por las cortes de los diversos estados de la República en relación con los derechos que garantiza la Constitución.

Desde 1936, la Corte se ha inclinado a reforzar la autoridad del gobierno nacional en cuestiones que afectan el bienestar del pueblo. Antes de aquella época, la tendencia era a conceder a los estados autorización para tratar tales problemas separadamente. La tendencia actual hacia la sustentación de la autoridad federal no es sino el retorno a las normas adoptadas cuando John Marshall era presidente de la Suprema Corte de la república.

En uno de los fallos más importantes dictados recientemente, la Corte afirma la legalidad, dentro de la Constitución, de la Ley de Relaciones Obreras, cuyo fin es solucionar pacíficamente las disputas industriales por medio de discusiones colectivas entre patrones y obreros. En otro, sostiene la Ley de Seguro Social, que dispone el pago de una compensación a los desocupados y el pago de seguros a los ancianos. En otras decisiones importantes, ha declarado legal la Ley de Horas y Salarios de Trabajo, que fija el jornal mínimo y las horas máximas de la semana de trabajo; ha dispuesto que los estados tienen la obligación de dar instrucción pública a blancos y negros por igual, y ha prohibido los impuestos sobre la venta de obras religiosas.

Durante algún tiempo, después de haberse encargado el presidente Roosevelt de la primera magistratura, en 1933, la Corte invalidó algunas leyes aprobadas por el Congreso; pero desde 1936 el tribunal supremo ha sostenido la legislación favorecida por el presidente.

El presidente Roosevelt no tuvo oportunidad de nombrar un juez de la Corte sino hasta 1937, ya que durante los primeros cuatro años de su administración ninguno murió ni dimitió. En los cinco años subsiguientes, sin embargo, nombró siete jueces y ascendió a otro a la presidencia.

Después de John Marshall, que fué presidente de la Suprema Corte de 1801 a 1835, uno de los jueces más respetados y admirados de la nación ha sido Oliver Wendell Holmes, cuyas opiniones jurídicas diferían con mucha frecuencia de las de sus colegas. Suyas fueron aquellas palabras que insertó en un fallo, y que decían: "La Constitución es un experimento, como lo es la vida misma."



El juez Stanley F. Reed, antiguo Fiscal General de los Estados Unidos, firma el recibo por un telegrama, al llegar a la Corte, para atender a una de las sesiones, las que se celebran cinco veces a la semana



William O. Douglas, expresidente de la Comisión Federal de Valores y Títulos, y antiguo profesor de derecho de las Universidades de Columbia y Yale. Nada resulta tan agradable para el juez Douglas como pasar la velada tranquilamente en su casa, en compañía de su esposa y de sus hijos



Hugo L. Black, antiguo senador por el estado de Alabama, fué el primero de los jueces seleccionados por el presidente Roosevelt para la Suprema Corte. Aquí se puede distinguir tras la ventana del coche



Antes de recibir el nombramiento de juez de la Suprema Corte, Felix Frankfurter, quien aparece aquí con su esposa, era profesor de derecho en la Universidad de Harvard. Abajo: el juez Frank Murphy, ausente actualmente de la Corte, por haber pedido licencia para servir en el ejército nacional



Robert H. Jackson, se entretiene jugando a las herraduras con un grupo de amigos. El juez Jackson se ha opuesto con frecuencia a las medidas coercitivas como medio de lograr la solidaridad de la nación



Por la Avenida Collins, en la Playa de Miami, elegante y afamado lugar de veraneo, los futuros oficiales del ejército marchan a sus clases y de ellas, cantando. Casi todos los 329 hoteles de la Playa de Miami han sido subarrendados para usarse como cuarteles. Quince grandes restaurantes se destinan actualmente a salones de reunión para los soldados



Cuando no llueve, las clases son al aire libre, en un campo de golf. El trabajo escolar es riguroso. Los candidatos a oficiales necesitan dominar 35 materias en tres meses



Todas las tropas en entrenamiento después de recibir instrucciones preliminares sobre natación en los estanques del hotel, reciben adiestramiento práctico en el mar

METAMÓRFOSIS DE UN BALNEARIO

DURANTE el apogeo del programa de entrenamiento aéreo y naval en los Estados Unidos, varios de los balnearios más populares fueron transformados en campamentos militares o estaciones navales. Largas columnas de soldados y marinos hacían ejercicio en las playas; los candidatos a oficiales marchaban a clases, que tienen lugar en grandes salones que hasta hacía sólo dos años eran lujosos cabarets. Las tropas maniobraban en antiguos campos de golf.

Se construyeron acantonamientos para entrenar millones de tropas, pero algunas ramas de enseñanza no podían esperar. Los hoteles de las ciudades de veraneo, y hasta de ciudades tales como Chicago, fueron temporalmente ocupados por el ejército y la marina, para alojar a sus tropas y a sus oficiales durante los cursos de entrenamiento. La playa de Miami, uno de los balnearios más conocidos, fué elegida por el comando de instrucción técnica de la Fuerza Aérea del Ejército como escuela para los oficiales administrativos y las tripulaciones. Empezó por subarrendar casi todos los 329 hoteles del balneario para utilizarlos como cuarteles; tomó posesión de 15 grandes restaurantes para salones de reunión, y estableció oficinas y salas de instrucción en 30 edificios más, entre ellos 10 antiguos cabarets. Las oficinas de un corredor de bolsa fueron transformadas en una clínica para mitigar el cansancio y el estropeo de los pies de las tropas; las pruebas de aptitud para los nuevos reclutas se daban en un salón cinematográfico. Aun quedaban algunos hoteles a disposición de los turistas; pero debido al racionamiento de la



Después de completar un curso de tres meses, los soldados salen de la Playa de Miami para recibir enseñanza militar adelantada

gasolina y a las restricciones impuestas sobre viajes, se nota relativamente poco movimiento de turistas. Muchos de los civiles que aun se ven en la playa o en el terraplén de paseo son las esposas y los familiares de los hombres que están en el servicio militar. Algunos negocios de la población civil continuan funcionando; pero otros han tenido que cerrar sus puertas o adaptarse a labores bélicas. Gran número de establecimientos pertenecientes a los modistas más distinguidos ostentan grandes cartelones que dicen: "Alteramos Uniformes"; un cambio muy radical en su negocio.

Actualmente el ejército tiene en entrenamiento en la playa de Miami, tantos hombres como hay en muchos de los demás campamentos militares. No es posible dar las cifras exactas, pero sí puede decirse que de la Playa de Miami han salido grandes números de tropas y oficiales para importantes y lejanos lugares de combate. En el campamento se preparan hombres ya entrenados, para pasarlos luego a escuelas más avanzadas, donde aprenden mecánica, meteorología y multitud de otros trabajos técnicos; los candidatos a oficiales, de entre los hombres reclutados que llevan por lo menos tres meses de haber ingresado en el ejército, reciben un intenso curso de 12 semanas antes de recibir su grado de tenientes. Una tercera rama del campamento se encarga de adiestrar especialistas elegidos de entre la población civil, para convertirlos en oficiales en la Fuerza Aérea.

Los hombres que llegan a la Playa de Miami pueden percibir la fragancia de las flores, y a veces admirar el panorama que tanto cuesta a los turistas visitar en tiempo de paz; pero lo que más logran ver es el cuello quemado por el sol, del hombre que les queda enfrente. El reglamento del campamento consiste en ejercicios, instrucción y disciplina, desde el amanecer hasta el obscurecer.

El primer toque militar suena a las 5.30 a.m. Entonces vienen los ejercicios, posiblemente en el Parque Flamingo. Luego vienen periodos de instrucción y más ejercicios. El desfile de retirada es a las 5 p.m., y el toque de queda se da a las 10 p.m.

Cerca de la Playa de Miami, tanto los oficiales como el personal naval alistado, reciben instrucción sobre los métodos más recientes para combatir submarinos. El pequeño y rápido cazasubmarinos (abajo) es la nave que con más frecuencia se emplea para este fin. Muchos oficiales navales de las otras Repúblicas han recibido instrucción en esta escuela

Después de la guerra, los arquitectos esperan reconstruir gran parte de Coventry, una de las ciudades más bombardeadas en la Gran Bretaña. Unas 70.000 casas fueron destruídas o averiadas, y sectores completos del centro de la ciudad desaparecieron. Las reparaciones hechas hasta ahora son provisorias, se necesitarán años para completarlas

El centro de Londres, cerca de la catedral de San Pablo, sufrió mucho con los bombardeos nazis. Parte de esta zona será convertida en un parque. La tarea de r

RECONSTRUCCIÓN

SE NECESITARÁ UN SIGLO PARA LA OBRA

EN el centro de muchas ciudades inglesas, Londres, Coventry, Bristol y una docena más, hay hoy grandes extensiones cubiertas de escombros. Los trabajadores han tumbado las paredes que ofrecían peligro y estaban faltas de apoyo, y han rellenado los cráteres más grandes causados por las bombas. Lo único que se destaca en las allanadas áreas donde la devastación ha sido más agobiadora son los lugares donde han sido construídas verjas a lo largo de las aceras, para evitar que los peatones caigan en los sótanos vacíos y donde las paredes de edificios incendiados, especialmente las iglesias, han sido entarimadas para sostenerlas en pie hasta que llegue la hora de hacer los trabajos de restauración de la postguerra.

En general, las zonas comerciales de las grandes ciudades, las poblaciones con fábricas de armamentos y los puertos que fueron damnificados están hoy casi como quedaron después de los castigadores bombardeos germanos de 1940 y 1941. Pero, se ha hecho ya mucho trabajo en los distritos donde fueron destruídos miles de hogares de trabajadores. Aún en los días de las series de abrumadores bombardeos, cuadrillas de carpinteros y albañiles, bajo la inspección de los comités municipales, trabajaban en la reparación de las casas que habían sufrido menos daño. Ahora, aunque todavía hay centenares de kilómetros de calles en escombros, muchos hogares han sido reparados. Por otra parte, el comité de planes de la Academia Real está considerando un vasto programa de reconstrucción para el futuro.

Se calcula que la reedificación de Londres tardará a lo menos 25 años. Algunas de las zonas que están en ruinas, como las situadas alrededor de la catedral de San Pablo, serán convertidas en parques. El complejo sistema ferroviario será simplificado, siendo cambiadas algunas de las estaciones a una línea circular que circunde la ciudad. La



Algunas iglésias han sido reconstrúídas en Inglaterra, y se han reparado los barrios obreros, pero casi todo el trabajo de reconstrucción permanente se ha aplazado para después de terminada la contienda

uir Londres se llevará 25 años por lo menos; muchos edificios históricos no podrán ser reemplazados. En Londres un millón de casas fueron o destruidas o averiadas



Sir Giles Gilbert Scott, uno de los célebres arquitectos que están haciendo planes para una Inglaterra mejor, después de la guerra, examina los planos para la reconstrucción de Coventry. Abajo: Descombrar las zonas bombardeadas fué la primera tarea después de la "blitz", en Londres. Las patrullas de demoledores comprobaron que las bombas hacían el mayor daño en los edificios de madera y de ladrillo; las construcciones de concreto y acero armado resistían mucho mejor los impactos de las bombas

(Continuación)

sección de *Charing Cross* será atravesada por un puente colgante sobre una moderna carretera que conduzca a *Picadilly Circus. Picadilly Circus,* tendrá forma rectangular. Algunas de las históricas iglesias y edificios públicos se restaurarán, pero otros han quedado destruídos para siempre.

Se están considerando proyectos análogos para las ciudades de provincia, pero la reconstrucción de la Gran Bretaña tomará años. Los perjuicios fueron demasiado grandes para que pueda esperarse un rápido restablecimiento.

Se han hecho, en Londres, reparaciones temporales en millares de casas del 1.150.000 que han sido dañadas. Largas filas de edificios, con las ventanas entabladas y los techos remendados, dan asilo, en este tiempo de guerra, a algunas de las 375.000 personas que quedaron sin hogar durante los prolongados bombardeos alemanes. Otras, viven en centros de reposo o con amigos y parientes. Pero, como la mayor parte de los materiales y los obreros están siendo empleados para levantar cuarteles para las tropas y bases aéreas, no ha sido posible una reconstrucción en grande escala.

Coventry es un ejemplo sobresaliente en los problemas de reedificación. En esta ciudad, muchas de las 70.000 casas que fueron averiadas durante dos fuertes bombardeos, han sido hechas habitables otra vez, pero una gran sección comercial, en el centro de la ciudad, tuvo que quedar virtualmente sin tocar por falta de elementos disponibles para la reconstrucción. Esta clase de daño por el cual barrios enteros fueron bombardeados o incendiados, ha sido el resultado de las tácticas que los alemanes usaron en sus bombardeos en los centros de armamentos y en los puertos. El método que acostumbraban a emplear era el de inundar los distritos comerciales con miles de bombas incendiarias, en sus ataques aéreos de fin de semana, cuando había menos civiles que pudieran dominar el fuego. En Coventry, por ejemplo, produjeron 300 grandes incendios en el área de la catedral de Coventry. La catedral misma, así como el centro de la ciudad quedaron casi totalmente destruídas; muchos tesoros históricos no podrán ser reemplazados nunca.

Existen muy serios problemas de reconstrucción en las ciudades y pueblos británicos. De las 100.000 casas averiadas en Birminghan, solamente una parte ha sido reparada o reconstruída; mucho queda, aún, por hacer en las 65.000 casas afectadas en Portsmouth; en las 50.000 de Plymouth y en la mitad de las edificaciones de Southampton. Muchos famosos edificios no podrán nunca ser reemplazados, como la catedral de Llandaff en Cardiff, la Galería de Arte de Bristol, y las Cortes de Justicia de Plymouth.

Clydebank, un pueblo de 12.000 edificios, cerca de Glasgow, es un claro ejemplo del problema de reconstrucción de un barrio entero. La sección Glasgow-Clydebank fué bombardeada por los alemanes en las noches de luna del 13 y 14 de marzo de 1941. Grandes cantidades de bombas incendiarias produjeron incendios que después eran avivados con explosivos de gran potencia.

En aquellas dos noches, quedaron damnificadas como 40.000 casas en Glasgow y Clydebank. Pero pocas horas después del bombardeo, un comité había examinado los destrozos y tenía dispuestos los obreros y los materiales necesarios para empezar a hacer las reparaciones. Algunos días más tarde, centenares de carpinteros y albañiles ponían mano a la obra.

Al término de la guerra, y cuando miles de tropas sean demovilizadas y los materiales, que ahora, son usados para trabajos de guerra, estén disponibles para la reconstrucción, será acelerada la reedificación de las ciudades de la Gran Bretaña dañadas por los bombardeos. Dentro de 15 o 20 años las peores cicatrices quedarán remediadas. Pero, esto no será más que una parte de la reconstrucción necesaria para restaurar a Europa en una fracción de la que era antes de que los alemanes empezaran la guerra con el despiadado bombardeo de ciudades.

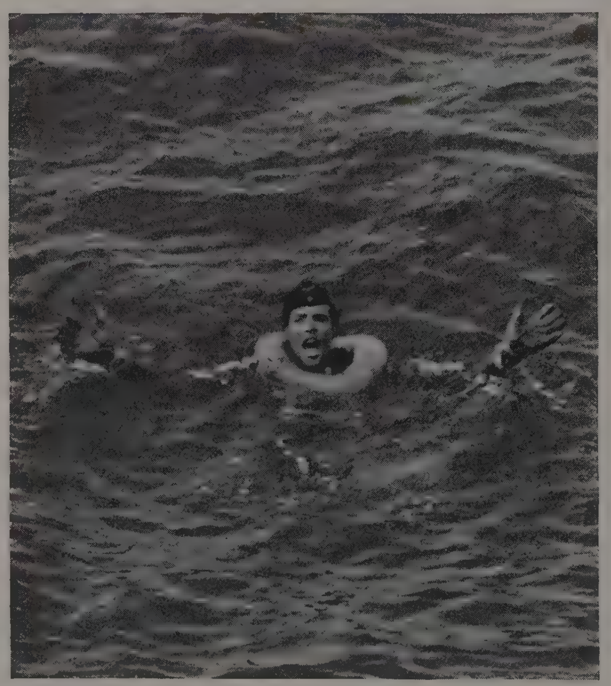
Serán necesarios muchos años para reconstruir las grandes secciones de Varsovia, Rotterdam y Belgrado, que fueron devastadas por los alemanes; gran parte del oeste de Rusia tiene que ser reedificado. La reconstrucción tendrá que hacerse también, en Francia, en Italia y en Alemania.

La reconstrucción superficial de las ciudades de Europa se hará en un siglo, pero todo el daño que ha sufrido, como resultado de la ambición de Alemania de conseguir la dominación del mundo, nunca podrá ser completamente reparado.

Lovaina — víctima dos veces de los germanos en una generación — aguarda el fin de la contienda para su reconstrucción, la que aquí tendrá que ser total

En la parte comercial de Rotterdam, Holanda, se levanta el esqueleto de la catedral; tristísimo recuerdo del fatídicio poder que tuvo en un tiempo la Luftwaffe

Dos tripulantes de un submarino alemán, agazapados junto a la torre de mando, ven la columna de agua que levanta una bomba lanzada por un avión norteame



Habiéndose escapado por la escotilla del submarino que se hunde, un oficial alemán, provisto de algo parecido al "pulmón artificial Momsen," levanta las manos en alto y pide socorro a gritos

DESTRUCCIÓN DE SUBMARINOS

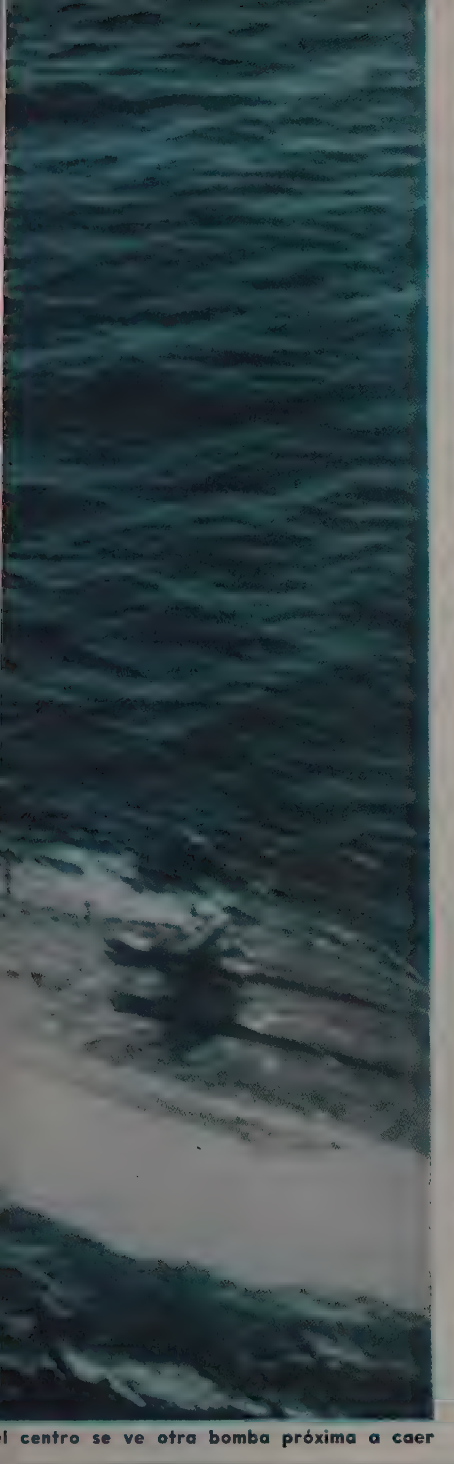
LOS portaaviones pequeños, construídos con cascos de vapores mercantes ordinarios, han venido a satisfacer la necesidad de buque-escoltas para atacar submarinos que se hallan fuera del alcance de los aviones basados en la costa.

Prueba de su eficacia ha sido la hazaña de uno de estos portaaviones, convertido en base flotante y asignado al resguardo de un convoy en el Atlántico. En una de las travesías, los aviones que llevaba atacaron once submarinos. Dos fueron hundidos fuera de toda duda, y se cree que otros cuatro corrieron la misma suerte y que cuatro más resultaron por lo menos averiados.

El primer ataque ocurrió al amanecer. Un piloto arrojó bombas de profundidad contra un submarino que había avistado a flote, pero no pudo saber si lo había hundido o averiado. En los dos días siguientes se realizaron diez ataques. El primer día por la mañana, un aviador dió en blanco en un submarino que permaneció flotando en círculos durante una hora, hasta que se hundió por la popa; pero no habiendo en las cercanías buques de guerra que atestiguaran el hundimiento, no se le pudo considerar oficialmente destruído.

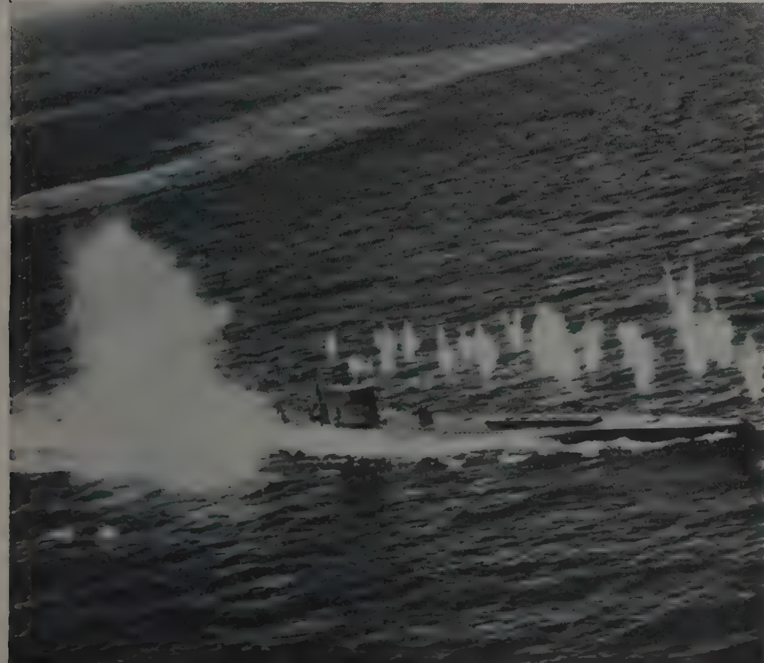
Dos más fueron a dar al fondo del ma antes de mediodía, y por la tarde, otro se hundió, averiado seriamente por bombas de profundidad. Otro hizo explosión y al volar la tripulación se lanzó al mar. El capitán dos oficiales y veintiún tripulantes fueron recogidos por un buque de guerra aliado. Antes del obscurecer, dos más quedaron averiados.

Al día siguiente, uno fué averiado y otro hizo explosión con tal violencia, que sólo se salvaron el capitán y dieciséis tripulantes. Ningún submarino pudo acercarse al convoy que llegó a puerto sin novedad. Solamente un piloto aliado resultó herido, pero entre los aviones no se registró ni una sola pérdida.



l centro se ve otra bomba próxima a caer

Más bombas de profundidad (entre círculos) se arrojan contra el submarino, ya positivamente condenado a la ruina



Los formidables aviones de combate de los Estados Unidos se precipitan al ataque de los submarinos alemanes con ametralladoras de grueso calibre. La columna de agua que aparece a la izquierda, indica otro impacto con una bomba de profundidad



La hoja de servicio de cierto "portaescolta" del nuevo modelo de portaaviones, construídos con cascos de vapores mercantes, comprende el hundimiento de dos submarinos y probablemente la destrucción de ocho más, durante dos viajes en convoy

El rápido crecimiento del abacá ha facilitado la adquisición de nuevas fuentes de abastecimiento en Centro América, después de la invasión de las Islas Filipinas. Abajo: Plantas de siete meses en un plantío de Costa Rica



Preparación de la fibra de abacá para el mercado. Las capas exteriores del pecíolo se arrancan de la planta (arriba) y se pasan por una máquina para extraerles la substancia celular y suave que rodea la fibra (Abajo): La fibra se seca en tubos de acero al aire libre y después de seca se clasifica y se empaca en fardos para la exportación. Los cables y cordeles de abacá son artículos de importancia vital para las escuadras de guerra



CORDELES

POCAS personas notaron, hace dieciocho años, un vapor de carga que se dirigía a la pequeña isla de Colón, cerca de la costa del norte de Panamá. En la cala llevaba mil vástagos de abacá para ser plantados en tierra del hemisferio occidental.

Encontrándose hoy los plantíos filipinos de abacá en manos de los japoneses, las Naciones Unidas esperan con interés el fruto de aquellos mil vástagos. De abacá se hacen cables y cordeles, que son artículos de importancia vital para las escuadras de guerra de los aliados, y los cables y cordeles tienen otra multitud de usos en operaciones militares.

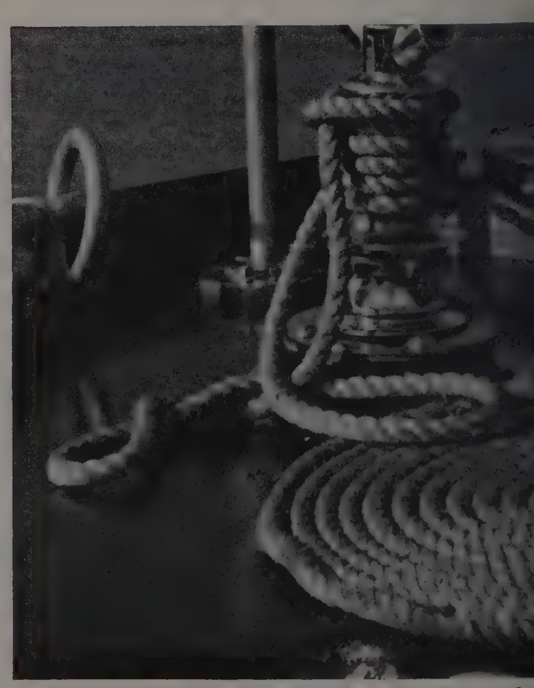
A la isla de Colón se llevaron los vástagos de abacá debido a una plaga que amenazaba destruir los platanales de Bocas del Toro, Almirante y otras regiones. Se quería averiguar si era posible cultivar abacá en la América Central, como posible substituto de la explotación del plátano.

Del cargamento llevado a la isla de Colón, 250 plantas se secaron; las demás fueron cultivadas con gran esmero y quedó probado que el abacá podía cultivarse en aquella isla.

Después de experimentar varios años, se dedicaron en Panamá veinte hectáreas al cultivo del abacá, en terrenos donde el plátano había desaparecido, pero de aquello no se pasó. En las Islas Filipinas se producía abacá en abundancia y a bajo costo. El mundo estaba en paz y contaba con suficiente fibra para el consumo general. Por otra parte, no había en Panamá descortezadoras para la producción en gran escala.

La diseminación de la enfermedad del plátano revivió el interés por el abacá. En 1927 se plantaron 400 hectáreas de terreno ya inservible para el cultivo del plátano y se inició la construcción de una instalación descortezadora. Al estallar la guerra en Europa, se plantaron otras 400 hectáreas y en 1940 quedaba instalada la descortezadora.

Tal era la situación cuando los japoneses atacaron a Pearl Harbor y las Islas Filipinas. De la noche a la mañana se plantaron 800 hectáreas y la pequeña instalación descortezadora creció en importancia para las Naciones Unidas. Pero sólo un número reducido de plantas estaba en condiciones de producir fibra y no había disponible sino una instalación descortezadora.



La cuerda de abacá es lustrosa, de color claro y de

DE ABACÁ

Con la guerra, entretanto, había aumentado mucho la demanda de abacá para las escuadras de guerra. La perspectiva no era brillante en modo alguno. Las Filipinas habían exportado 55.749 toneladas de abacá a los Estados Unidos en 1940. La producción total del continente americano, en el mismo año, fué de 57 toneladas. En América se aprovechaban otras fibras, tales como fique, henequén y pita, pero ninguna tenía las propiedades del abacá para cables de embarcaciones.

Desde entonces, y gracias a la cooperación interamericana, se han obtenido resultados excelentes en el cultivo del abacá. En Panamá, Guatemala, Honduras y Costa Rica, hay actualmente más de 10.000 hectáreas bajo cultivo y a fines del año próximo se espera que la producción llegue a 20.000 toneladas.

La tarea ha requerido infinitos esfuerzos. Fué necesario rehabilitar haciendas de plátanos, abandonadas, y vías férreas; desaguar pantanos y limpiar terrenos. Millares de trabajadores de diferentes nacionalidades: jamaicanos, panameños, costarricenses, guatemaltecos, hondureños y norteamericanos, colaboraron con entusiasmo en la obra.

Los plantíos existentes se utilizaron para sacar semilla. Cada planta produce de 15 a 25 pimpollos en los cuales se crea la semilla. Se despacharon semillas a Costa Rica, Honduras y Guatemala. Solamente en Almirante se plantaron cerca de 2.000 hectáreas y se instaló otro tren de descortezadoras para sacar la fibra. Dos más empezarán a funcionar pronto en Costa Rica, y otros dos en Guatemala. El de Almirante produce 40 toneladas por semana y cuando los demás estén listos, la producción satisfará casi la demanda. Costa Rica, con 2.500 hectáreas, tiene la mayor extensión de terreno bajo cultivo.

La obra progresa a pesar de la escasez de materiales. Ha sido una batalla contra el tiempo, las enfermedades y los insectos. Pero el abacá se ha establecido en América y no solamente suministrará a las Naciones Unidas un producto indispensable para la guerra, sino que también servirá para la alternación de los cultivos. Los métodos mejorados de cultivo y la maquinaria moderna propia para producir la fibra garantizan un porvenir brillante y prometedor a la nueva industria.



ncia excepcional, ventajas que no se obtienen con otras

El cable de abacá es ideal para usos marítimos, debido a su poco peso y resistencia al agua salada

NIÑOS SIN PATRIA

CENTENARES de lucecillas aparecieron cierta noche en una laguna de la ciudad de Zurich, en Suiza. como símbolo de los niños errantes y famélicos que han sido víctimas de la agresión del Eje en Europa, las lucecillas formaban parte de una extraordinaria ceremonia que se celebraba con el objeto de reunir fondos.

La función que tuvo lugar en Zurich constituyó una muestra de los esfuerzos que se hacen en los países aliados y en los neutrales para aliviar la situación de los inocentes que han logrado huir de los territorios conquistados. En Suiza solamente, cuarenta mil niños han sido cuidados y salvados de la muerte. Otros muchos se acogen continuamente.

Con el rápido avance del ejército alemán a principios de la guerra, milliones de niños quedaron inmovilizados en las naciones invadidas y cuando los nazis llegaron a la costa del Atlántico, la huída a Inglaterra era casi imposible. En aquel país se refugiaron 2.000 niños antes de ser ocupados los puertos del Canal de la Mancha, y 3.000 llegaron a los Estados Unidos en los primeros meses de la guerra. Millares más fueron recibidos en Rusia, Irán, la India y el África Occidental.

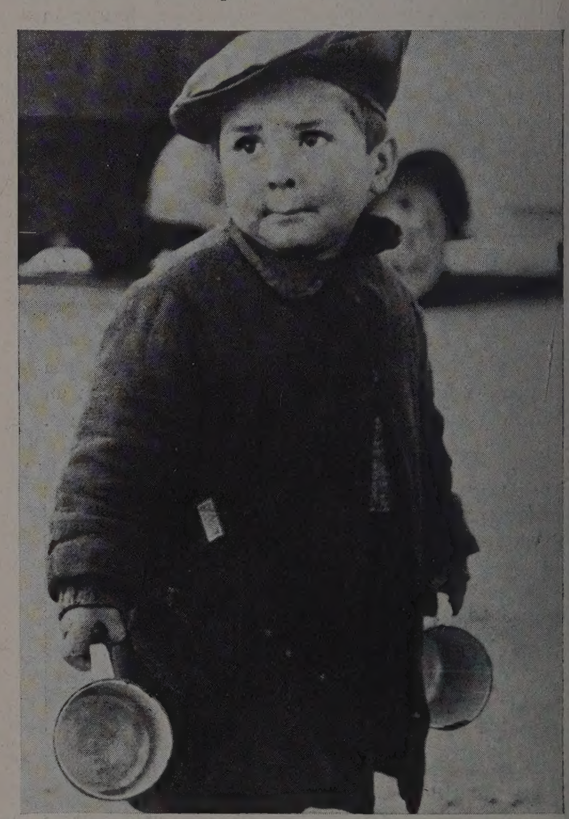
Algunos han sido instalados en campamentos donde reciben alimentación científica y practican ejercicios físicos. Los más, sin embargo, viven en casas particulares, donde la familia los trata como si fueran sus propios hijos. En los colegios se les instruye en su propio idioma y cuando termine la guerra, esos niños ayudarán en la reconstrucción de la patria devastada a la cual volverán.

Cuarenta mil niños que lograran salir de su patria antes de que la ocuparan los ejércitos alemanes, encuentran refugio y acogida cariñosa en Suiza. Un grupo de niños servios (arriba) en un campo de Ticino.



Víctimas inocentes de la guerra. Niños belgas disfrutan de una suculenta comida en un campamento sostenido por Clubes Rotarios suizos. Escenas como ésta abundan en países aliados y neutrales que han dado amparo a millares de niños. Abajo: En un campamento establecido cerca del Canal de. Suez, en Egipto, un oficial del ejército inglés se hace amigo de tres niños griegos cuyos hogares fueron destruidos por los nazis





Después de haber experimentado los sufrimientos y las penalidades de la guerra, este pequeño refugiado griego se encuentra rumbo al nuevo hogar que le espera en el Congo Belga

Las fotografías para este número fueron facilitadas por: Cubiertas: EEUA, Acme, Schostal, Sargento Errigo y Cabo Miller del CSEEUA. Páginas interiores: 1, Acme; 2, BC, Int., PA; 3, MEUA, Acme; 4, PA, Acme; 5, PA, Acme; 6, PA, Int.; 7, PA, Acme, 8, PA, Acme; 9, Int.; 10 y 11, MEUA, CIM, EEUA, Kulick; 12, PA, Int., L. Smith; 13, L. Smith; 14, 15, 16, 17, 18 y 19, Cedar Rapids Gazette; 20, Fenno Jacobs de Three Lions, CAIA; 21, CAIA, Ewing Galloway; 22, CAIA, Fenno Jacobs de Three Lions, Ewing Galloway; 23, CAIA; 24, Harris & Ewing; 25, Harris & Ewing, Int.; 26, Harris & Ewing, Wide World; 27, Int., Harris & Ewing, Keystone; 28, Acme, Int.; 29, Harris & Ewing, Acme; 30 y 31, Kulick; 32 y 33, BC, Wide World; 34, BC; 35, Oficina de Información de las Naciones Unidas, Dever; 36, Harris & Ewing, PA; 37, PA, Harris & Ewing; 38, Cushing; 39, Ewing Galloway; 40, Oficina Oficial de Información Suiza, Acme. Abreviaturas: EEUA—Ejército de los Estados Unidos, MEUA—Marina de los Estados Unidos, CSEEUA—Cuerpo de Señales del Ejército de los Estados Unidos, CAIA—Coordinador de Asuntos Interamericanos, BC—British Combine, PA—Press Association.



